

SEMANARIO GRATUITO DE LOS TOROS

El Ruedo



6
PTS

JAYEDAA

UN "GORDITO" CORDOBES

A PARTE los «Gorditos» de la sevillana casa de los Carmona, como Antonio y su hijo José, que fueron los más famosos, hubo otros diestros que se adornaron con tal apodo, entre los que merecen señalarse Manuel Cuadrado y José Gordón, el primero por haber aumentado las víctimas del toreo, a causa de la cogida mortal que con fecha 14 de agosto de 1910 sufrió en la Plaza mejicana de San Luis de Potosí, y el segundo por haber sido, hace ya más de sesenta años, un estimable novillero que hizo buen papel alternando con los más notables en su categoría.

El «Gordito» muerto en Méjico era de Sanlúcar de Barrameda, y el novillero mencionado, de Córdoba, en cuya ciudad es muy probable que nadie lo recuerde, ¿Por qué no hacer nosotros memoria de él en estos apuntes?

A esto vamos, empezando por decir que vino al mundo en la expresada ciudad de los Califas con fecha 17 de octubre del año 1868, y que fueron sus padres don José Gordón y doña Paula Pino, vecinos de la referida capital, los cuales, por disfrutar de buena posición, quisieron dar esmerada educación al chico, a cuyo efecto hicieron que, de buenas a primeras, estudiara el bachillerato.

Pero la afición al espectáculo taurino se le desarrolló después del tercer curso, contagiado del ambiente que en Córdoba se respiraba, y en seguida empezó a tomar parte en becerradas cuya organización corría a cargo de jóvenes de la buena sociedad. Enfrentarse con los becerreros y empezar a distinguirse por la destreza y el arte que ponía en cuanto llevaba a intento fué todo uno y lo mismo; los aplausos acabaron de envenenarle, y como todo es cuestión de empezar y vió que era relativamente fácil emular las glorias de «Lagartijo» y «Guerrita», se lanzó a ello con ánimo decidido de conquistar un puesto señalado entre los que ya consideraba compañeros de profesión.

Pudo considerar ésta como abrazada al vestir el traje de luces por primera vez, cosa que ocurrió el 30 de agosto de 1889 en la Plaza de Linares, al celebrarse una novillada-concurso después de haberse verificado el día 29 una corrida en la que los referidos «Lagartijo» y «Guerrita» estoquearon seis toros del marqués del Saltill. En la novillada, que se anunció como de competencia, tomaron parte como matadores, «El Manchao», «Ecijano», «Melo», «Villarillo», «Silverio-Chico» y dicho José Gordón. No llegaron a Linares «El Manchao» ni el «Ecijano», y en vista de ello se dispuso que Rafael Ramos, «el Melo», estoqueara los toros primero y sexto; «Villarillo», el segundo; «Silverio-Chico», el tercero; Cecilio Isasi, «el Alavés», el cuarto, y «Gordito», el quinto. El tal José Gordón hizo una faena muy laboriosa, ayudado eficazmente por «Villarillo» y «El Melo»; pero el caso fué que le aplaudieron mucho y le hicieron cobrar alientos para mantener sus aspiraciones.

Aprovechó cuantas ocasiones se le presentaron para ejercitarse y aprender lo que ignoraba; las plazas andaluzas fueron los escenarios de sus hazañas, y transcurridos dos años se creyó

lo suficientemente preparado para presentarse en Madrid, en donde se dió a conocer el día 5 de julio del año 1891, alternando con «Pepete» (el de San Fernando) y «Mancheguito» en la lidia y muerte de seis bichos de Faustino Udaeta, que compitieron en mansedumbre con el buey Apis.

Poco pudo hacer el hombre con género tan deleznable, pero no fué mala la impresión que produjo, por cuanto le repitieron el 25 del mismo mes, en cuya segunda salida le acompañaron Francisco Ojeda y el primer «Litri» en la lidia de seis novillos de don Clemente Zapata.

Y buena prueba de que no debió de ser despreciable su trabajo la tenemos en que el 23 de agosto del mismo año actuó por tercera vez en el ruedo madrileño, para alternar con Eusebio Fuentes, «Manene», y Manuel Moreno, «Costillares», en la muerte de tres astados de Castriellón y otros tres de Carrasco.

No volvió después hasta el año 1894, y durante este tiempo se le vió trabajar en plazas importantes. No diremos que fuera un ungido de gracia en la ejecución de las suertes; no afirmaremos que supiera vencer todos los obstáculos, sortear todas las dificultades y apartar las malezas que encontró en el camino; nos guardaremos muy bien de manifestar que llegó con él un alto paladín al palenque taurino; pero el caso es que «El Toreo», en su número 1.119, correspondiente al 18 de marzo de 1895, escribía de él lo siguiente:

«Es de los que manejan el capote con arte y habilidad, moviendo los brazos con soltura y parando los pies; de los que torear de muleta no para abanicar a los toros, sino para ahormarles la cabeza, quitarles los resabios que adquirieran en los dos primeros tercios y castigarlos y desengañarlos, y de los que a la hora de matar entran con guapeza, por buen terreno y en la forma que requieren sus adversarios.»

Sánchez de Neira publicó su retrato en el «Gran Diccionario Taurómico» (página 371), y sentó de él este juicio: «Parece que el chico se inclina más al toreo verdad que al de mojiganga; pero el mal ejemplo hará tal vez que olvide lo bueno, y será lástima, porque va adelantando con fe y entusiasmo.»

El día 29 de junio de 1895 torea en Madrid, con Gavira y «Algabeño», reses del duque de Veragua, y con tal motivo escribió «El Enano»:

*También a Gordón veremos
hacerse puesto en la escala,
que si no mienten augurios
y lo visto ya no engaña,
no ha de ser de los llamados
a quedarse en la estacada,
que el chiquillo tiene hechuras
y arte y voluntad no faltan.*

No estuvo mal en tal ocasión, pero pudo resultar más lucido su trabajo.

Con «Pepe-Hillo», «Mancheguito», «Parrao», «Bebé-Chico» y «Berrinches» completó el cartel para estoquear seis bichos (uno cada matador)



José Gordón y Pino, «Gordito»

de don Isidro y don Patricio Sanz, en una novillada que se celebró en la misma Plaza de Madrid el día 1 de agosto de tal año, a beneficio del banderillero José Roger, «Valencia», que había quedado inútil para ejercer la profesión, y con el manso que tuvo que habérselas realizar una apretada y muy aplaudida faena de muleta.

Con fecha 1 de septiembre siguiente es aplaudido en dicho ruedo madrileño, al dar pasaporte a dos toros de don Vicente Martínez, alternando con «Parrao» y «Bebé-Chico».

Debió de darse cuenta de que nunca habría de situarse en un codiciado lugar, y tan pronto como esta idea germinó en su cerebro, fué perdiendo afición y entusiasmo.

El día 25 de julio de 1897 le vi estoquear en Zaragoza novillos del conde de Espoz y Mina, alternando con Antonio Boto, «Regaterín», y se mostró apático y desconfiado. Pero tan apático o más le vieron en la Plaza madrileña el día 12 de septiembre, al estoquear reses del marqués de Villamarta con Félix Velasco y José Martínez, «Tremendo».

Indudablemente, fué un hombre de buen sentido, que supo rectificar a tiempo, antes de que fuera tarde para dar nuevo rumbo a su vida.

Desapareció de la esfera taurina calladamente. Lo último que de él supe fué que, hacia el año 1910, se le veía frecuentemente por las calles de Madrid luciendo sobre su labio superior un bigotazo de mosquetero de Dumas, bien portado y con trazas de andar dedicado a actividades completamente ajenas al toreo.

Realmente, no hizo sombra a nadie y apenas si hizo llamadas a la atención; ¿pero por qué no sacar del olvido, de vez en cuando, algunas de estas figuras oscuras que en determinado momento tuvieron una rápida visión de horizontes luminosos?

Un ideal, un amor, una ilusión, un afán —afición a los toros—, le hizo comprender a José Gordón que la Fiesta merecía ocupar un puesto relevante en su conducta, y cuando advirtió que era estéril cuanto venía haciendo y desconfió de los medios de que podía disponer, dedicó sus facultades a cosas de más provecho.

No siempre es cruel la falsa divinidad que suele fascinarnos en nuestra primera juventud, pues hay veces en que, piadosamente, nos quita a tiempo la venda de los ojos.

El Ruedo

«El Ruedo» Weekly, Madrid, Spain.
Entered as second class matter at the post office at New York, N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75-Teléfono: 25 61 65-25 61 64
Administración: Puerto del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XVI - Madrid, 13 de agosto de 1959 - N° 790
Depósito legal: M 888 - 1958



Antonio Bienvenida, bien plantado él, Julio Aparicio, tercer espada en esta corrida, y Pepe Luis Vázquez esperan la orden presidencial para iniciar el pasillo

ANTES de la corrida se oían en San Lorenzo del Escorial vaticinios, opiniones y comentarios de toda índole. ¿Será? ¿No será? ¿Y si fuese? Bueno, pues entre ilusionados, escépticos e indecisos se llenaron tres cuartas partes del hermoso coso taurino escorialense. Y fué. Fué, no por el brillo espectacular del abundante corte de orejas, pero sí por la indudable calidad que los tres maestros imprimieron a la lidia de sus enemigos. Pepe Luis Vázquez cortó dos orejas, Antonio Bienvenida pinchó demasiado después de dos extraordinarias faenas y Julio Aparicio fué premiado con una oreja. Y todo esto no fué realizado ante un encierro suave y cómodo, descontado el lidiado en cuarto lugar, sino con reses con nervio, de molesta embestida y en ocasiones bastante mansedumbre.

EL GANADO

El señor Tabernero de Paz envió

un encierro de buena presencia, en el que destacaron por su tipo el quinto y por su bravura, como ya he dicho, el cuarto. Desentonó por su falta de trapío el sexto, que, ante la protesta del público, fué devuelto a los corrales y sustituido por un novillote gordo, corto de cabeza y con cara abecerrada, de *El Pizarral de Casatejada*. El primero tomó cinco varas, salió suelto de las tres primeras y se dejó pegar en las siguientes. El segundo derribó y pisoteó al caballo en el primer encuentro y tomó sin codicia otra vara. Este toro fué incierto y al final de la lidia se refugió en tablas. El tercero fué castigado con dureza en tres profundos puyazos, sin que se consiguiera ahormarle su embestida desigual por el pitón derecho, si bien por el contrario lo hacía sin peligro. El cuarto tomó la primera vara con alegría y empuje y quiso marcharse de la siguiente. Fué suave y dócil, pero en otras manos que no hubiesen

La corrida del lunes en EL ESCORIAL

Cinco toros de Tabernero de Paz y uno de "El Pizarral de Casatejada" para PEPE LUIS VAZQUEZ, ANTONIO BIENVENIDA y JULIO APARICIO



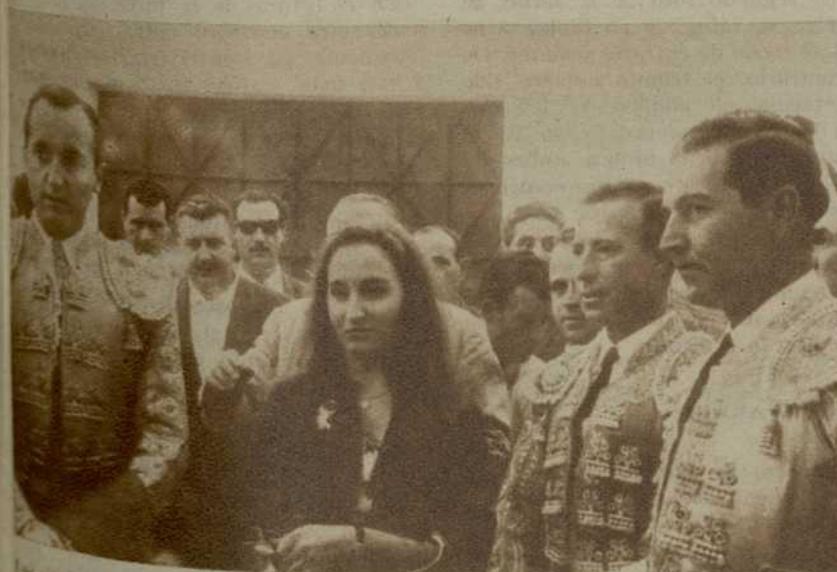
Antes de la corrida hubo desfile goyesco por el ruedo. Calesas, chicas guapas y júbilo en los tendidos. Después, la corrida haría honor a tan grato y brillante preámbulo

sido las toreras de Pepe Luis no hubiera brillado tanto. El quinto, el mejor presentado de la corrida, tomó tres varas recargando, y, sin embargo, no quedó lo suficientemente castigado. El de *El Pizarral* sólo recibió una vara en regla, puesto que del picotazo siguiente salió suelto. En el último tercio resultó gazapón e incierto.

Una corrida, como se ve, para grandes lidiadores. ¿Y quién duda de que lo son Pepe Luis, Antonio y Julio?

PEPE LUIS VAZQUEZ

A veces uno, que es *pepeluisista* desde que le nació su afición al toreo, tiene que aguantar lo suyo porque el artista no está en *son*. Bueno, ¿y qué? Luego llegan ocasiones como ésta y Pepe Luis Vázquez nos compensa de todos los sinsabores y disgustos. Porque con capote o muleta, en verónicas o naturales, con los pies juntos o separados, donde sea y como



Los matadores posan con esta bella aficionada para que la gentil espectadora guarde un recuerdo de esta extraordinaria corrida, extraordinaria por el cartel, y, como se vió después, por el resultado artístico



Entre barreras, Victoriano «Valencia», Juan Bienvenida, Angel Luis Bienvenida y «Pinturas»

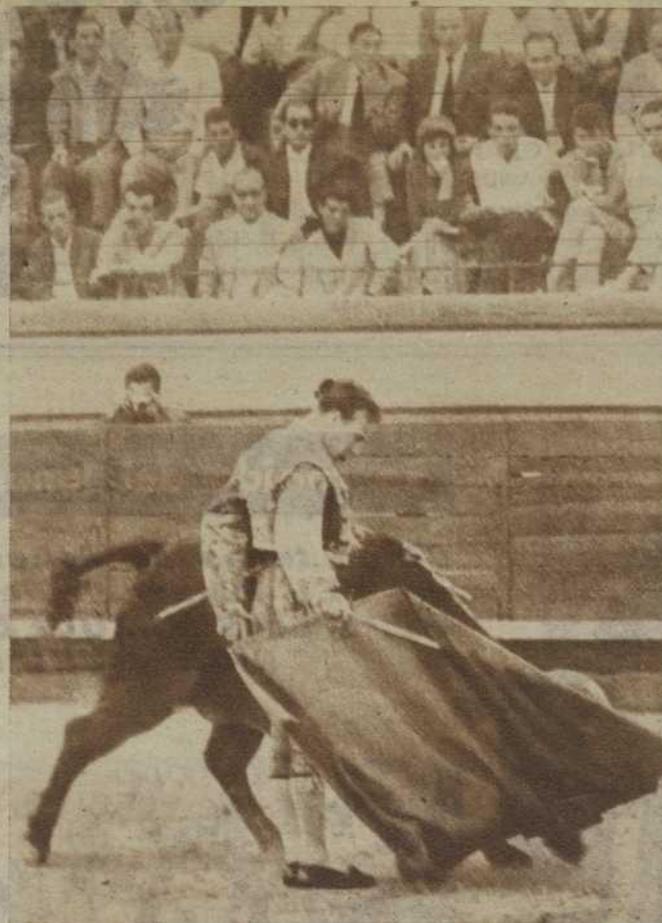
... cuando Pepe Luis torea se puede decir que se ha visto lo que es la perfección en el arte taurino. Eso fué lo que hizo en El Escorial: torear perfectamente. Porque si fué buena la faena que hizo al primero de la tarde, toda sobre la derecha en redondos y molinetes, fué corta, y cuando el toro rodó sin puntilla después de media estocada, las opiniones se dividieron, porque al público le supo a poco. Pero salió el cuarto toro, y Pepe Luis, que vió sin que le diese nadie un capotazo lo bien que embestia, se fué para él y ejecutó lo que de verdad es arte: reglas, sí; pero inspiración, gracia, belleza...

Si maravilloso fué su toreo con el capote, no lo fué menos con la muleta. ¿Recuerdan su faena en Madrid el 18 de mayo? Lo mismo, aumentado con cuatro naturales y uno de pecho. Todo fantástico, inenarrable. Sin más posible comparación que con él mismo. Total: dos orejas, el entusiasmo general y la satisfacción del verdadero aficionado.

Pepe Luis creó en El Escorial una de sus sinfonías taurinas. Beethoven sólo compuso nueve. Pepe Luis en el toreo, Goya en la pintura, Juan Ramón en la poesía... ¡Arte, señor!

ANTONIO BIENVENIDA

Tampoco es preciso que confiese que soy *bienvenidista*, porque creo que con decir que me gusta lo bueno, se da por sobreentendido. Antonio lleva varios años en plan de pelear de firme, y en éste se le ve siempre con unos deseos incontenibles de explicar a todos los públicos lo que es un lidiador completo. Se ha recuperado de su lesión en el hombro, y anteriormente ya

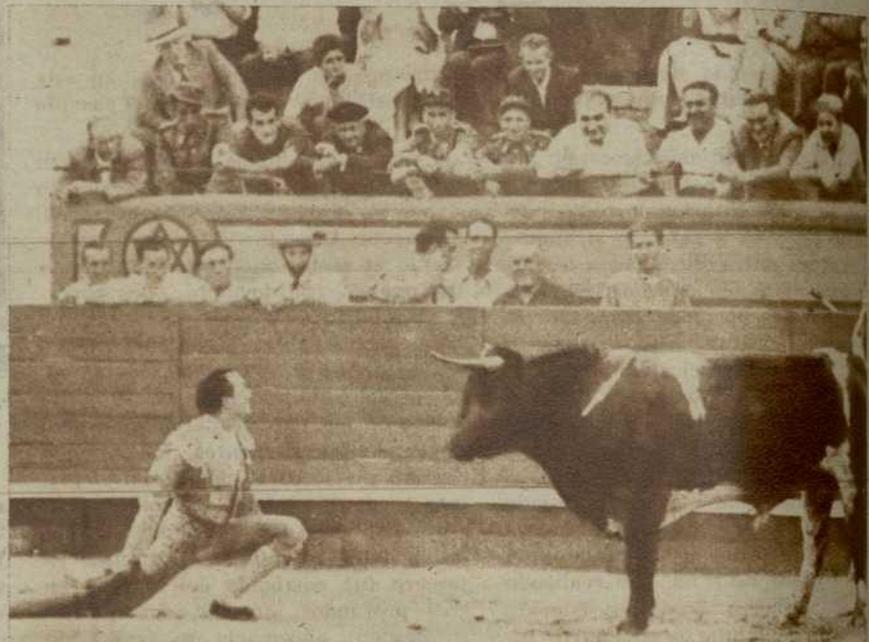


Un muletazo con la derecha de Pepe Luis Vázquez



Antonio Bienvenida toreado por verónicas al segundo

lo ha hecho en otras Plazas, ha vuelto a banderillar para que sepan todos que poner banderillas no es hacer alardes gimnásticos. Todo, cuando el torero sabe y puede, es sencillo.



Un adorno de Julio Aparicio en el tercero (Fotos Cano)

suave y armónico. Fué una pena que, después de la lidia completa que le dió al segundo toro de la tarde, su enemigo se refugiase en tablas y no hubiese modo de entrarle a matar. De lo contrario, el triunfo hubiera sido espectacular, de público. Así fué sólo para los que lo comprendieron. En el quinto, un toro de bronca embestida y peligroso cabeceo, expuso muchísimo y consiguió torearle con temple y con esa suavidad inconcebible que es patrimonio de este gran torero. Necesitó también de tres entradas a la hora de matar y por ello todo quedó en una gran ovación.

JULIO APARICIO

Al torero de Madrid le van muy bien estas corridas de verdadera competencia. El entonces saca su genio y se emplea arduosamente en su labor. En esta ocasión, como en la anterior citada del mes de mayo, no se dejó

ganar la pelea y volvió a dar muestras de su verdadero valer.

En el último de la tarde no pudo hacer otra cosa que despacharlo rápidamente, pero en el tercero triunfó y con toda justicia cortó una oreja. Fué una faena en su principio sobre la mano derecha, lado por el que venía, el de Tabernero de Paz; dominadora, brillante y de excelente calidad en su mitad, ejecutada con la izquierda, y alegre y emocionante en su final con molinetes de rodillas y desplantes. Luego, una estocada y el descollo al segundo intento.

Aparicio triunfó en su casa. ¿Cómo lo difícil que es eso!

SUBALTERNOS

Picó muy bien Matias (hijo). Con el capote y las banderillas se distinguieron *Blanquito* y *Pinturas*.

y en sus vacaciones también...

Lleve siempre consigo un M-5-BIC y se sentirá en la mejor disposición para escribir a sus amistades y anotar las impresiones de los días felices.

BIC

LA FOREST, S.A. BARCELONA

La novillada del domingo en Madrid

Reses de Juan Muriel de Olmedilla para el madrileño Angel Carmona, el talaverano Curro Gómez y el toledano Francisco Medina, los tres nuevos en Madrid

Por lo que hace al público taurino, el refrán que dice que «más vale malo conocido que bueno por conocer» es totalmente falso. El pasado domingo día 9 se anunció la actuación de tres muchachos casi desconocidos por los madrileños, y faltó poquisimo para el lleno. El público espera la aparición de una figura de excepción entre los novilleros nuevos, y prefiere esta lotería de lo ignorado a la vulgaridad reinante en el campo novilleril. Claro que el hecho de que algo sea nuevo no es por sí garantía de que va a ser bueno, y el domingo nos tocó, una vez más, comprobar esta verdad. Nos aburrirnos a lo largo, ancho, alto y profundo de dos horas y media, que no menos de ciento cincuenta minutos duró el festejo terminado a la luz de los focos eléctricos.

Cogido el toledano Francisco Medina por el segundo novillo cuando pretendía hacer un quite de rodillas, la novillada quedó en un mano a mano entre Angel Carmona y Curro Gómez. Medina, que había hecho un quite apretadísimo en el primer novillo, fué asistido en la enfermería por el doctor Jiménez Guineá de una cornada grave en el muslo izquierdo, de trece centímetros de extensión y quince de profundidad.

Los novillos de Muriel, terciados unos y bien de tamaño otros, fueron muy desigualés también en cuanto se refiere a bravura. El primero se arrancó alegre y codicioso a los caballos; derribó una vez; tomó cinco puyazos, muy mal ejecutados por los dos artistas que actuaron a las órdenes de Carmona, y fué muy bueno, tan bueno que, a pesar de que se le dió la lidia peor que se recuerda desde los venturosos tiempos del «Niño del Museo», no tuvo dificultad alguna. Fué aplaudido, menos de lo que sus excelentes condiciones merecían, en el arrastre. El segundo derribó en el primer encuentro, y se hizo el amo del ruedo ya antes de coger a Medina. Tomó bien tres puyazos, y aunque le clavaron un par de banderillas muy delantero — ¡había que ver la categoría artística de la mayoría de los funcionarios que pisaron el domingo el albero de las Ventas! —, a pesar de aquel par, que hubiera descompuesto al toro más noble, el novillo de Muriel llegó suave y muy dócil a la muleta. También fué aplaudido al ser arrastrado. El tercero fué a menos en las tres varas de que se compuso el primer tercio, y llegó avisado, por la pésima lidia que se le dió, a la muleta. Idéntico fué lo acaecido en el cuarto, que también perdió poder y temperamento en tres varas y «padeció» malísima lidia. El quinto fué manso sin disimulo alguno. El primer tercio de este quinto novillo consumió más de quince minutos, y durante el mismo el bicho tomó dos varas y cuatro picotazos, en los que no se lucieron, precisamente, los «profesores» de la vara larga. Tampoco hubo acierto alguno en la suerte de banderillas, y a la muleta llegó el bicho sin grandes dificultades, pero mansurroneando. El sexto, huido y cobardón, fué bien picado por Juan Pinto, y aunque volvió la cara dos veces a los caballos, llegó relativamente fácil al último tercio.

Angel Carmona, que recibió al primero con una larga cambiada de rodillas muy espectacular, es torero de mano vendada, estoque simulado, corte de faena para descansar y muy dado a las chicuelinas, manoleínas y otras «inas» más o menos acreditadas. Y es lastima, porque Carmona parece que conoce el toreo y tiene no poca facilidad y decisión a la hora de la verdad. Pero, en fin, consejeros tendrá el muchacho que sabrán lo que le conviene, y no voy a inmiscuirme en sus asuntos. Comenzó su primera faena, brindada al público, con dos muletazos de rodillas y un cambiado por bajo, magnífico este último. Después dió varias series de dos naturales y uno de pecho y algunos aceptables muletazos por bajo y mató de una entera, que le fué premiada con muchos aplausos. Hizo en el tercero faena por bajo, redondos y manoleínas, y mató de tres pinchazos y una entera. También brindó la faena al cuarto al público. ¿Va a tomar la alternativa? ¿A qué vienen dos brindis al público en una tarde? Dió unos muletazos por bajo, un molinete y dos pases por alto y mató de una corta.



Cogida del toledano Francisco Medina

Uno de los artistas que actuaron el domingo clavó al segundo este par «algo delantero»

Angel Carmona iniciando una de sus faenas con un pase con ambas rodillas en tierra



Curro Gómez iniciando un natural en el transcurso de la faena que hizo al segundo de la tarde (Fotos Cifra Gráfica)

Curro Gómez toreó de capa con garbo y estilo al primero, tanto en los lances de saludo como en un quite. Con la muleta, también Gómez es de los de estoque simulado y altos en las faenas «por mor de la refrigeración»; intentó muchas cosas durante su larga faena, y demostró, sobre todo, falta de decisión. Mató mal, volviendo la cara y alargando el brazo, de dos pinchazos y media, y con muchos votos en contra dió la vuelta al ruedo. En el quinto estuvo aún menos decidido que en el segundo. Muletó por bajo, y mató, otra vez mal, de un pinchazo malo y un bajonazo feísimo. En el sexto, al que puso un par muy bueno «Navarrito», anduvo Gómez más desorientado y medroso que en los otros dos, y, por ello, durante la faena, en la que, como en la del quinto, intervinieron abundantemente los peones, oyó palmas de tango. Muletó por bajo y por la cara y mató de un pinchazo pescuecero y un sopapo alargando el brazo.

Capítulo aparte merece, y a mi no me duelen prendas, lo que viene ocurriendo con los caballos de los picadores. Por fortuna, son muy pocos los cuadrúpedos que caen heridos por los astados, y así se da el caso de que con un número reducido de equinos se hace la temporada. Pero... ¡no tan pocos, caramba! Cuando los caballos están tan resabiados que prácticamente es imposible picar con ellos, hay que sacrificarlos para venderlos como ternera de primera, que es lo que se hace en estos casos, según dicen los enterados, y sacar al ruedo otros con los que sea posible consumir la suerte de varas. Lo que se hace ahora debe ser cortado inmediatamente. Hay que velar por los intereses de todos; pero, en primer lugar, por el del público. ¿O estoy equivocado?

El domingo en VISTA ALEGRE

NOVILLOS DE DOMINGO ORTEGA PARA MANUEL MORALES, «QUINTÍN»; JOSE VILCHES, «PARRITA», Y SANTIAGO GARCIA, «TRANQUILO»



De izquierda a derecha: «Tranquilo», «Parrita» y «Quintín» posan antes de empezar (Fotos Diego)



Manoletinas mirando al tendido —recurso que no aplaudimos— a cargo de «Quintín» Los novillos de Domingo Ortega dieron un gran juego tanto a piqueros como a diestros

UNO, que agradece a la empresa de Vista Alegre las vacaciones del mes de julio, por lo que han tenido de tranquilizadoras, volvió a sufrir y a pasar sustos en la novillada dominical con que empezó la racha de las agosteñas. Incertidumbre, volteretas, una cornada grave y resultado artístico en tono menor, que parece ser la tónica de la actual temporada novilleril. Porque como un novillero saliese ahora apretando y sin parecerse a todos los demás... ¡el Banco de España se le iba a quedar pequeño!

TOREO DE SALÓN

Yo creo sinceramente que la raíz del monótono mal está en el toreo de salón, que es el único en que se entrenan los aspirantes a fenómenos. En la Casa de Campo de Madrid o en las muchas fincas que hay por la ancha geografía de España, los muchachos, provistos de los útiles de torear, se hincan de dar lances al aire, adornarse ante los árboles —que, ¡claro está!, no se les arrancan— y templar ante la embestida cansina del compañero al que toca hacer de toro y tiene buen cuidado de no *puntear*. Esto era así antes, y en mi infancia yo jugué a eso también, pero cuando cumplí los diez años comprendí que la edad de ese juego había pasado y empecé a armar máquinas con un *mecano*. Lo malo es que al juego infantil de antaño se le ha dado hoy categoría entre los mocitos, y lo que antes era *jugar al toro*, ahora se llama *toro de salón*, y hasta quieren hacer concursos de él en las verbenas, como si eso tuviese algún mérito y tuviese que ver algo con el toreo.

BECCERAS SUAVES

La trayectoria del novillero continúa. Cuando ya es un artista de salón —con la rutina de su lección bien aprendida—, porfia a los amigos para



La cogida de Santiago García, «Tranquilo», durante su primera faena

que le ayuden a ir a un tentadero. Al principio le cuesta tirar un capotazo, porque son muchos los que van a lo mismo; pero cuando ya tiene cierto nombre o cierta amistad con quienes participan en la tienta, consigue torear.

¿Ustedes creen que la tienta es para aprender, para conocer el ganado, para vencer sus resabios y dominarlos con una lidia adecuada? ¡Qué error! El novillero no torea más que las becerras pequeñitas, sin pitones y suavécitas, esas que se torearán solas, y vuelve a ponerse tan bonito ante ellas como antaño se puso ante los pinos de la Casa de Campo. En cuanto sale una vaca que va para utrera, que tiene cierta aspereza, que tiene casta y nervio, los fenómenos se van al bur-ladero, dicen *vista* —por no decir *no la quiero ver*— y afirman ante el ganadero que si quiere arruinarse no tiene más que dejar para vientres estas vacas, aunque hayan entrado al caballo veinte veces sin hacerse rogar.

Las buenas para ellos son las otras, las suavécitas, aunque escarben y busquen la puerta, con tal que *tengan son para el toreo*.

CONSECUENCIA

Cuando el pino de la Casa de Campo o la suave becerrita son substituídos en el ruedo por un novillo sin exageraciones, pero bravo y noble, el novillero así entrenado no tiene nada que hacer. O pasa gris o pasa a la enfermería. Porque no se quieren convencer de que el toreo es una cosa incómoda, áspera, viril, que envuelve en arte —pero en arte macho, macizo, de creación miguelangélica, y no decadencia de *ballet*— una cosa tan tremenda como la asechanza de la muerte.

NOVILLADA

Pero me doy cuenta de que me he ido por los cerros de Ubeda y falto a mi deber de relatar la novillada de

Vista Alegre o lo que de ella merece ser relatado.

En primer lugar, son dignos de mención los excelentes novillos de Domingo Ortega, bonitos de presencia, bravos en todos los momentos de la lidia y con arrestos para pelear del primero al último tercio. Novillos que fueron ovacionados con unanimidad y que, como colofón de la novillada, vieron cómo se daba la vuelta al ruedo al último de la tarde. Excelente nota para el ganadero, aunque ya sabemos que con esta clase de ganado —que no abre la boca al primer puyazo— son muy pocos los que se lucen hoy.

Quintín demostró ser el que tiene ideas más firmes de lo que es el camino para ser torero. Toreó con aserto con el capote y no duda en echarse la franela a la izquierda cuando cree que puede torear. No estuvo lucido, pero sí voluntarioso, y por ello escuchó aplausos en sus dos toros.

Parrita dejó pasar una ocasión para lograr un triunfo grande, porque le correspondieron tres novillos ideales para ello. Estuvo por debajo de los méritos de los astados y escuchó un aviso en el quinto. Dió vuelta en el extraordinario sexto toro.

Tranquilo hace honor a su apodo, pero no tiene dotes de lidiador, y en lo que le pude ver, está comprometido siempre que su valor le hace arremetarse. La cornada del muslo que recibió en su primero se vió venir.

INVITACION

A los novilleros de hoy —a los que actuaron en Vista Alegre y a todos los demás—, para que aprendan a lidiar las vacas malas en las dehesas en lugar de reñir, a veces a puñetazos, con sus compañeros por las becerras pequeñas y suaves: éstas deberían dejarlas para los hijos pequeños del ganadero...

DON ANTONIO

Vista de la Plaza de toros de Málaga durante la séptima corrida de la feria. En todas las corridas hubo muy buenas entradas

LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE MALAGA

3.^a corrida.-Toros del Conde de la Corte para Gregorio Sánchez, Jaime Ostos y Manolo Segura



Bellísimas muchachas malagueñas, en compañía en esta ocasión de doña María Amalia Belén de Barriónuevo, asistieron a las corridas luciendo la clásica mantilla española

OTRA gran corrida, magnífica corrida, la tercera de Feria en el circo de la Malagueña. La Plaza se llenó totalmente, y ello demuestra el acierto de sustituir a Antonio Ordóñez con Manolo Segura. El cual correspondió a esta deferencia de la empresa y a la manera como el público le demostraba su simpatía, apretándose de veras y probando en el ruedo cómo es cierta su decisión de salir del sitio en que se halla para ser figura del toreo. Su faena en el tercero pudo firmarla, sin menoscabo, el propio extraordinario torero al que sustitua el malagueño. La inició con dos estatuarios, continuó con dos series de naturales rematados con el de pecho, dos afarolados, unas manoleínas, varios rocillazos, entre ellos dos o tres molinetes. Terminó de una gran estocada y se le concedieron las dos orejas y el rabo. A este mismo toro lo había recibido con dos largas cambiadas de rodillas, varias verónicas superiores, y luego, antes del primer puayo, unos lances de frente por detrás, ajustadísimos, que produjeron el entusiasmo de las gentes, teniendo Manolo que saludar montera en mano. Una lidia completa la de este toro por Manolo Segura. Y ya que con él hemos empezado, diremos que en el último —mejor dicho, el sexto, porque hubo un toro de regalo—, Manolo no se asustó de lo descarado de pitones que era el animal, y lo toreó muy bien de muleta entre palmas y olés. No llegó la faena a tener la calidad de la anterior, a causa de la poca fuerza del animal, que por ello no tenía una embestida franca. De todos modos, hubo pases muy artísticos y pintureros, y cuando terminó, de poco menos de media y un descabello al primer intento, se le ovacionó y dió la vuelta al ruedo.

Jaime Ostos también tuvo una tarde triunfal, cortándole una oreja al segundo de la tarde y dos orejas y el rabo al quinto. En uno y otro Jaime

SIGUE



Gregorio Sánchez toreando por redondos en la tercera corrida



Jaime Ostos templando en un muletazo con la derecha

LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE MALAGA



Una ceñida verónica del malagueño Manolo Segura



Un natural de «Chicuelo II» al primer toro de la cuarta corrida

estuvo hecho un gran torero, oyendo repetidas ovaciones al torear por verónicas, y en los quites, sobre todo en uno por chicuelinas, quieto y pinturero, que produjeron gran entusiasmo, saludando el de Ecija montera en mano. En las faenas con el trapo rojo hubo estatuarios, naturales magníficos, molinetes de rodillas, manoletinas, redondos y de todas las marcas, siempre con mucho arte, con mucha salsa y con mucho valor. También con el pincho tuvo suerte, terminando de media traserilla y un descabello y de media que hizo innecesaria la intervención del cachetero, respectivamente. El debut de Ostos como matador de toros en Málaga no ha podido ser más brillante.

A Gregorio Sánchez le persigue este año la mala suerte en los lotes, y hoy le tocaron los dos únicos toros del conde de la Corte que ofrecieron dificultades. Sobre todo el cuarto era de esos que, como vulgarmente se dice, salen a la Plaza a «por el dinero de la temporada» del torero. El primero fué algo mejor, pero desde luego no apto para filigranas. El de Santa Olalla hizo con él lo único que podía hacerse: torearlo desde muy cerca y prepararlo para la muerte, lo que logró de una buena estocada y un descabello al segundo intento. Se dividieron las opiniones, predominando las palmas. Pero en el cuarto el disgusto del respetable fué manifestado ruidosamente porque Gregorio Sánchez, cuando vió que no se le tenía en cuenta el valor que estaba echando, después de pinchar una vez dejó un bajonazo con faldas las de la ley.

Pero el toledano no podía salir de la Plaza a menor altura que sus compañeros y regaló un toro de Sánchez Fabrés, y en la l' día de este toro se reconcilió totalmente con el público. Es verdad que a la esplendidez del regalo agregó el obsequio de

sus derroches de arte, a pesar de que el animalito no era tampoco nada facilón. Gregorio pidió que se cambiara el tercio en el primer puyazo, y con la muleta empezó dando unos pases muy toreros, por bajo, de rodillas, que entusiasmaron a la gente, y ya las ovaciones continuaron sin interrupción durante toda la faena, en la que dió toda clase de pases con mucho arte y a dos dedos de los pitones, terminando de una estocada que tiró sin puntilla, patas arriba, al animal. Se le concedieron las dos orejas y el rabo, y los tres matadores salieron a hombros de los entusiastas entre las ovaciones del público que no había abandonado sus asientos.

4.^o CORRIDA. — TOROS DE DON JOSE QUESADA PARA «CHICUELO II», JAIME OSTOS Y «MIGUELIN»

No se puede decir, porque no es cierto, que la cuarta corrida de feria ha sido decepcionante; pero tampoco, porque faltaríamos a la verdad; que nos divertimos tanto como en la anterior. Hubo, sin embargo, una faena extraordinaria, de gran torero —la de Ostos al cuarto—, y un toro magnífico, de bandera, de los que aumentan el crédito de una

ganadería: ese toro que tan gallarda y artísticamente supo aprovechar el torero de Ecija. Otros dos, los lidiados en primer y tercer lugares, fueron buenos, pero el segundo de «Chicuelo II» era flojo de remos y, como además Manolo le dió tres tremendas dobladas, se caía a cada momento, haciendo imposible el lucimiento del matador. Otros dos, el segundo y último, embestían sosamente, sin alegría, y aunque ninguno de los dos tuvieron malas ideas contagiaron de la sosería a los maestros y el público no se divirtió con ellos. Hubo, pues, en la corrida del malagueño don José Quesada «mitad y mitad». Y lo mismo en los toreros, que se pusieron a tono con los cornúpetas.

Pero, en realidad abundó más lo bueno que lo regular, y además presenciamos una de esas faenas que se ven muy de tarde en tarde y que saborean no sólo los buenos aficionados, sino también los que entienden poco de estas cosas de los toros. Jaime Ostos embriagó al público con su arte impecable y su toreo de oro de ley. ¡Qué manera de torear por naturales! ¡Cuánta lentitud en aquellos muletazos de pecho barriendo el lomo del animal y sacando la muleta por la penca del rabo! ¡Qué temple y qué mando en aquellos redondos con la derecha! Tan extraordinaria fué la faena que, a pesar de haber pinchado cinco veces e intentado seis el descabello, la gente ovacionó con entusiasmo a Jaime, pidiéndole que diera la vuelta al ruedo. A la que, visiblemente contrariado, se negó el artista.

Dos toros fueron arrastrados por las mulillas sin las orejas, que habían quedado en manos de sus matadores. Uno de éstos fué «Chicuelo II», que en el que abrió plaza toreó muy bien por verónicas, y a la hora final hizo una de esas faenas suyas



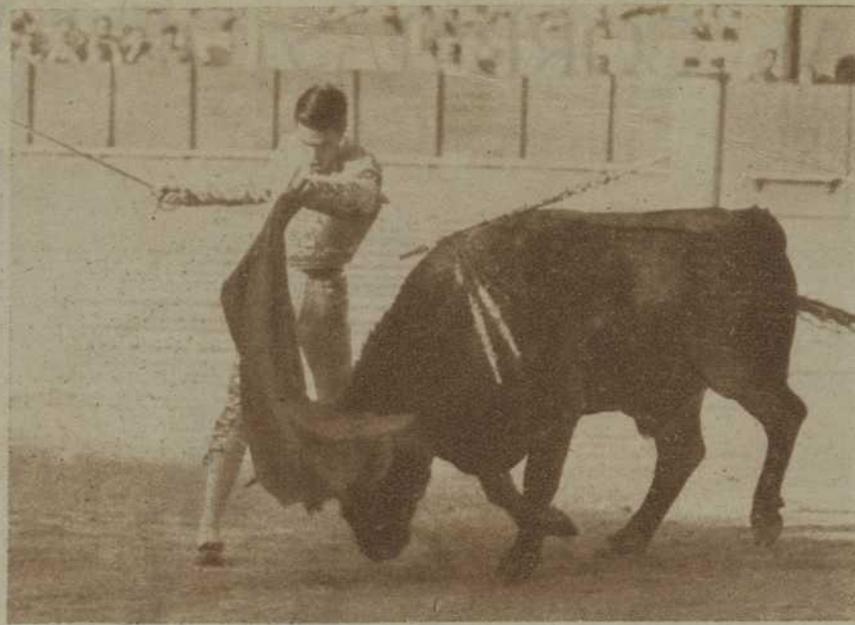
Jaime Ostos toreando por bajo a su segundo toro en la cuarta de feria



Un desplante de «Miguelín» al tercer bicho de la cuarta corrida



Sánchez, Cáceres y Ostos, al iniciar el paseillo.



El paseillo de pecho del toledano Gregorio Sánchez.



En buen ayudado por alto de Pepe Cáceres a su primero.



Antonió Bienvenida muleteando al toro del que cortó orejas en la sexta corrida.

que emocionan a los públicos, le valen ovaciones y lo mantienen, a su vuelta al toreo, en el lugar envidiable que ocupó desde el día mismo de su doctorado. Hubo en ella una pedres'na espeluznante, varias series de muletazos de espaldas, de esos que parecen que el cornúpeto se va a llevar al torero por delante, y otros alardes de temeridades que entusiasmaron al público y le valieron estruendosas ovaciones. Y como después de dar un pinchazo sin soltar se volcó en el morrillo del animal, dejando media estocada magnífica y saliendo enganchado y con la taleguilla rota, el público pidió para el albaceteño las dos orejas, que le fueron concedidas.

También «Miguelín» empezó su actuación en plan tremendista. Antes de que el peonaje diera ni un solo capotazo al tercer toro, «Miguelín» se hincó de rodillas y dió dos largas cambiadas. Toreó después por verónicas, rematando con media, y luego, en el quite, citó al toro desde lejos, se puso de espaldas y dió esos lances suyos, personalísimos, levantando el capote.

Con la muleta repitió sus temeridades, unas veces de rodillas, otras de p'e, citando en algunos pases de espaldas y en otros de frente, rematando uno de los muletazos de hinojos, sin espada y muleta, y andándole al toro hacia adelante cuando el animalito, como asustado, rehuía la pelea. Pinchó una vez «Miguelín» y, después, dejando una estocada, saliendo empalado por la pierna. Descabelló al primer intento y se le concedieron las dos orejas, con las que dió la vuelta al ruedo.

5.ª CORRIDA. — TOROS DE DON JOSE QUESADA PARA GREGORIO SANCHEZ, PEPE CACERES Y JAIME OSTOS

la gente, esta es la verdad, no le cayó bien que al desaparecer de las combinaciones malagueñas, por lamentable y justificada causa, el nombre de Luis Miguel, desapareciera también el del ganadero don Samuel Flores, con cuyas reses había Luis Miguel de reaparecer en esta plaza. Unos, los menos, demostraron su disgusto, quedándose en la casita o en el café, y los demás protestando la salida de casi todos los toros sustitutos y obligando a la devolución del sexto a los corrales. Es verdad también que los toros del malagueño don José Quesada, al que se recurrió en última instancia, fueron terciados.

El que abrió plaza, muy bien puesto de pitones, pasó muy bien y hasta fué aplaudido en el arrastre. También el segundo se lidió a satisfacción de todos, porque el debutante Pepe Cáceres lo toreó muy bien con el capote. También Ostos dió unas verónicas muy lentas, y el público aplaudió bastante a ambos muchachos.

Pero en el tercero surgieron las protestas, que aumentaron al rodar por la arena la res al salir

de la primera vara que tomó. Ostos consiguió acallar a los espectadores anunciando que regalaría un sombrero. También pasaron los toros cuarto y quinto, muy bravo éste para los caballos, a los que embistió con genios, gritándole el público al picador por haber recargado en la suerte de varas. En el último, como ya se ha dicho, las protestas fueron grandes, y la presidencia ordenó la devolución del toro al corral, siendo sustituido por uno de Samuel Flores, que fué, por cierto, muy bueno, correspondiendo el del regalo a la ganadería de Sepúlveda de Yeltes, cuya res mansurroneó, y sólo al buen deseo de Ostos se debe que viéramos algunos buenos pases en la faena.

La corrida, por lo que a los toreros respecta, tuvo de todo. Hasta una cogida, la de Pepe Cáceres, quien al rematar un redondo con la derecha se quedó en la cara del toro, que lo enganchó, volteándole aparatadamente. El muchacho siguió muy valiente, y cuando, después de dos pinchazos y media, creyó muerto al toro, pasó a la enfermería, porque había sufrido un puntazo hondo en el sitio precisamente donde tenía la cicatriz de una cornada. Gregorio remató de un descabello.

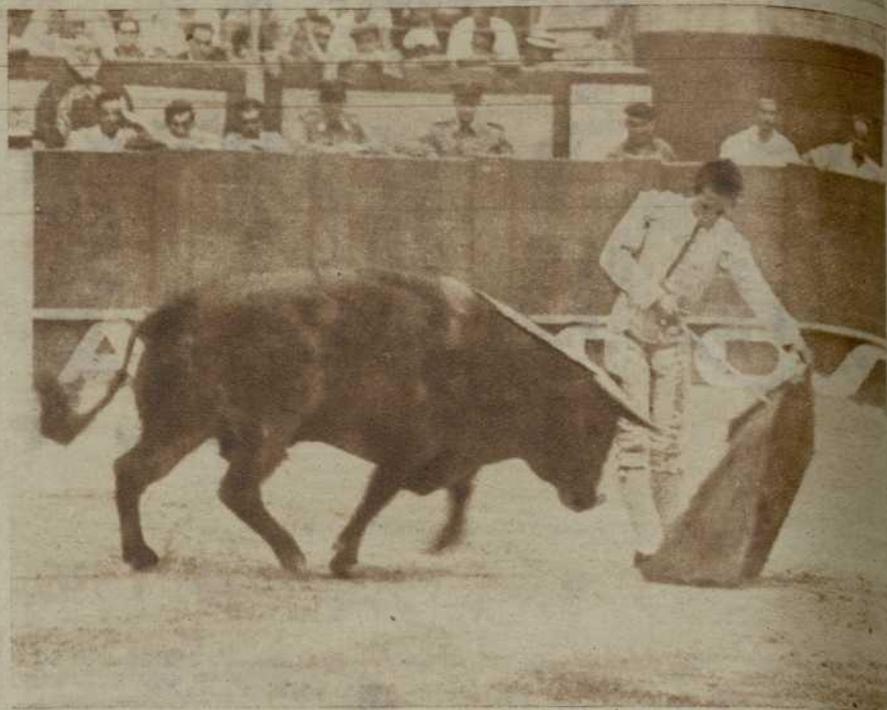
Gregorio hizo, en el que abrió plaza, una excelente faena, compuesta de tres series de redondos y dos de naturales, rematados todos con el de pecho. Un pinchazo, una buena estocada y un descabello pusieron el de Quesada en condiciones de ser enviado al desolladero, y Gregorio Sánchez, ovacionado, dando la vuelta al ruedo. Al cuarto lo recogió de salida, acallando las protestas que iniciaba el público, con varias verónicas, dos de las cuales fueron sencillamente superiores. Con una sola vara pidió el cambio de tercio, y en la faena de muleta estuvo bien, en conjunto, destacando de ella unos pases redondos que el de Santa Olalla ejecuta muy bien. Una estocada a toro arrancado y un desca-



LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE MALAGA



«Chicuelo II» después de estoquear al toro por el que fué herido



Curro Girón toreando por naturales al último toro de la sexta de feria

bello al segundo intento terminaron con la vida del animal, cuya pequeñez valió al animalito pfitos cuando lo arrastraban las mulillas. En el de Cáceres hizo la faena sobre tablas, donde el cornúpeto se aquetenció, con valor siempre, terminando de tres pinchazos y media.

Jaime Ostos, sin tener la tarde de ayer, gustó mucho también, sobre todo en la faena de muleta al sustituto del sexto, que fué bravo y noble. No alcanzó la categoría ni tuvo la calidad de la que realizó el día anterior con el bravo ejemplar de Quesada, pero hubo pases magníficos que produjeron el delirio en el público. Destaquemos seis estatuarios sin moverse del sitio donde inició el primero y dos series de naturales y varios de pecho. Entró dos veces a matar, dando primero un pinchazo y dejando después media en su sitio, que con un descabello al tercer intento hizo rodar al de Samuel Flores. Hubo oreja para Ostos y paseo entre grandes ovaciones. En el último, que tomó la querencia de las tablas, Jaime estuvo muy valiente y logró sacar algunos pases buenos. Desde luego, una faena muy superior a la que el de Sepúlveda mereció, y el público, reconociéndolo así, ovacionó al de Eciija cuando terminó de media tendido y un descabello.

mató sustituyendo a «Chicuelo II» se mostró tal cual es en sus tardes le aciertos, y nos explicó todo un curso de bien torear, primero con el capote y después con el trapo rojo. La faena de muleta, sobre todo, fué de esas que le mantienen, a pesar de sus desigualdades, en un buen puesto de la torería. Hoy, en sus dos primeros, no hizo cosas de las que pueden esperarse de él. Ciertamente ninguno de sus dos toros fueron fáciles. Pero Antonio Bienvenida no necesita de tremendismos, pues cuando le sale su toro bueno inunda la plaza de esencia torera. Tal ocurrió en el quinto, al que empezó toreándolo por verónicas con mucha elegancia, y luego en el quite, le dio unas especie de chicuelinas andándole por la cara— muy bonitas, que se aplaudieron estruendosamente. Se decidió a banderillar y le colocó dos pares magníficos, igual por la ejecución que por lo bien colocados que quedaron los palos. Con la muleta, Bienvenida hizo «su faena»; es decir, una serie de pases pletóricos de arte y de elegancia, que la gente jaleó con entu-

siasmo. Hubo redondos superiores, naturales y de pecho y tres quiquiriquis con gracia sevillana. Entró bien a matar, dejando poco más de media, y el toro se acostó, rematándolo el puntillero. Hubo ovación, dos orejas y vuelta al ruedo, con el beneplácito unánime de los espectadores.

«Chicuelo II» estuvo todo lo valiente que él acostumbra, que es el máximo de cómo se puede estar con los toros. Valiente incluso después de la cogida, pues no sólo permaneció en el ruedo hasta dar muerte al toro y él la vuelta al anillo con las dos orejas y el rabo del animal en las manos, sino que después se resistía a pasar a la enfermería, aunque tenía un puntazo hondo que le obligará a permanecer alejado de los ruedos unos cuantos días. La cogida la sufrió en un pase redondo, enganchándolo el toro por el muslo y echándose al lomo, después de haberle calado. El torero de Albacete, que había estado temerario, volvió a meterse entre los pitones, y cuando entró a matar se volcó sobre el cornúpeto dejando una estocada un poquitín trasera.

6^a CORRIDA. — TOROS DE PABLO ROMERO PARA ANTONIO BIENVENIDA, «CHICUELO II» Y CURRO GIRÓN Cogida de «Chicuelo II»

ES indudable que los toros de Pablo Romero llevan mucha gente a la plaza y que la llenan totalmente cuando, como ocurre siempre en Málaga, al nombre del prestigioso ganadero acompañan los dos toreros de categoría. Queda dicho, pues, que hubo en la Malagueta otro lleno rebosante.

Respondió la corrida al interés que había despertado, como se reflejaba en tendidos y gradas, totalmente cubiertos? Pues en conjunto sí, porque si es verdad que Antonio Bienvenida en su lote hizo cosas torerísimas, pero sin cuajar ninguna de las dos faenas, no es menos cierto que en el toro que



Don Angel Peralta citando para torear a caballo antes de clavar rejonés



Un pase de pecho de Curro Girón en el transcurso de la octava corrida

Manolo Segura iniciando la faena a su segundo toro en la octava de feria

de la que rodó el pablorromero. La gente, entusiasmada por el valor del albaceteño, pidió para él las dos orejas y el rabo, que le fueron concedidas.

Curro Girón tropezó de primeras con un toro de embestida incierta, pese a lo cual tomó las banderillas y puso dos pares excelentes. A la hora de la muerte, el toro se le colaba por los dos lados y Curro procuró cuadrarle, y entrando muy bien dejó una estocada en todo lo alto. En el último, al que lanceó muy bien por verónicas y chicuelinas, pidió el cambio de tercio al primer puyazo, equivocadamente, a nuestro juicio, porque la vara de «Charito» fué, pudiéramos decir, de pronóstico leve. Volvió a banderillar, y los dos pares quedaron en todo lo alto. Con la muleta ejecutó una faena con dos series de naturales, citando tres veces de frente, redondos y de pecho. Como es natural, la gente lo aplaudió, y los aplausos volvieron a sonar cuando Curro se hincó de rodillas, dando dos pases de emoción, y después de espaldas y en un afarolado. Pinchó una vez y volvió al toro, dándole unas girallitas, algunas mirando al tendido. Otro pinchazo y media acabaron con la vida de la res, y Curro, lo mismo que Antonio, fué despedido con grandes aplausos.

perpendicular y un descabello. La gente se disgustó mucho con él.

En cambio, Curro Girón le cortó las orejas a sus dos toros. Y no es que su lote fuera el mejor de la tarde, sino que se peleó con ellos, sacándole un partido que sólo puede sacar un torero de la voluntad, el valor y la alegría del venezolano. Curro oyó muchos aplausos al saludar a su primero con unas verónicas ceñidas y elegantes, que remató con una revolera. Luego, al cambiarse el tercio, tomó las banderillas y puso dos pares superiores, y en tercer lugar un palo, llegando muy bien a la cara de la res. Con el trapo rojo, Girón inició su labor con tres ayudados por alto, aguantando, que se jalearon. Dió luego tres excelentes naturales; pero como el toro se vencía por el lado izquierdo, se cambió de mano la muleta y ejecutó unos redondos magníficos y uno de pecho que entusiasmaron al público. Cuando entró a matar, como lo hizo muy bien y acabó con el animal de una estocada en lo alto, le fueron concedidas las dos orejas y dió una vuelta al ruedo. En el quinto cortó otras dos orejas, y las vueltas al ruedo fueron dos, como premio a una actuación valerosa, alegre y artística. Banderilleó también este toro, después de haberlo toreado muy bien con el capote, y la faena de muleta la empezó con un pase sentado en el estribo. Siguió con ayudados por alto, rematados con el de pecho; redondos, naturales, afarolados y dos cir-

culares, llevando al toro embebido en los vuelos de la muleta, que, como siempre, le valieron ovaciones de clamor. Para final, una magnífica estocada, y, como ya se ha dicho, hubo dos orejas y dos vueltas al ruedo.

«Miguelín» empezó su actuación toreando bien por verónicas, y luego, a la hora final, dió cuatro por bajo buenos, cuatro redondos, uno de pecho y varios redondos más, francamente buenos. Pero como la gente aplaudía sin calor, «Miguelín» empezó con sus tremendismos, y en este punto las ovaciones llegaron al máximo. En uno de sus alardes de valor, hincado de rodillas y pegándole en el hocico al toro, muchos opinaron en contra, y mientras unos seguían aplaudiendo, otros pitaban, discutiéndose en los tendidos si aquello estaba bien o si aquello era o no torear. Dejó un estoconazo un poquitín caído, y a petición de la mayoría se le concedió la oreja, y con ella dió la vuelta al ruedo, entre los aplausos de los más y la disconformidad de otros. En el último, lo mejor que hizo fueron sus lances a la verónica y media, todo lo cual se aplaudió. Pidió el cambio de tercio con un solo puyazo, y en su faena prescindió de los tremendismos y toreó muy valiente, pero sin lucimiento, porque el animal estaba muy quedado y era de una sosería grande. Pinchó «Miguelín» tres veces antes de dejar media, y la gente se ausentó de la plaza sin haberse divertido todo lo que esperaba.

7.º CORRIDA. — UN TORO DE QUESADA PARA PERALTA Y SEIS DE DOÑA MARIA TERESA OLIVEIRA PARA BIENVENIDA, CURRO GIRON Y «MIGUELIN»

EL que abrió plaza, de don José Quesada, para don Angel Peralta, fué el más bravo de la corrida, tuvo mucho genio y se pasó la tarde acasando al caballo. El gran caballista sevillano lo toreó admirablemente con los distintos caballos que sacó al ruedo, poniéndole excelentes rejones y magníficos pares de banderillas, sobre todo los dos a dos manos. Con los rejones de muerte no tuvo suerte, y después de ponerle dos, pues el primero cayó a la arena, echó pie a tierra, despachando a la res de un pinchazo y una buena estocada. Se aplaudió mucho a don Angel y dió la vuelta al ruedo.

Los toros de lidia ordinaria fueron sosos, y casi todos llegaron a la muerte quedados. Antonio Bienvenida no se confió con ellos gran cosa, aunque tampoco pueda decirse que se asustara, pues toreó a ambos con la muleta sin perderles la cara y tirando a alfiar. Tampoco se puso pesado con el estoque, pues mató a su primero de un pinchazo y media, y al cuarto, de dos pinchazos, media delantera y



Don Rafael Peralta ve rodar al toro que rejoneó y del que cortó oreja



Una aparatada manoleteña de Mondelño en la octava corrida.



José María Recondo en un ayudado por alto a su primero (Fotos Arenas)

8.ª CORRIDA. — CUATRO TOROS DE GANDARIAS Y CUATRO DE LOS HERMANOS PERALTA PARA CURRO GIRÓN, MANOLO SEGURA, «MIGUELIN» Y «MONDEÑO»

SECIDAMENTE, nuestras corridas de feria de este año sólo se parecieron a las del pasado en los llenos de la Plaza. El fallo principal de la octava corrida, que ha disgustado mucho al público, han sido los toros. Mejores los de los hermanos Peralta que los de don Pedro Gandarias; pero sin que ninguno de aquéllos destacara por su bravura y nobleza, como ha ocurrido en las demás corridas, por lo menos en un toro, e incluso en la de ayer con el de rejones.

En la octava de feria hubo menos cosas buenas que desagradables. Estas fueron, principalmente, los toros, mansos casi todos, algunos peligrosos y uno, el tercero, protestado por pequeño, y cuya lidia transcurrió entre protestas.

Curro Girón tomó las banderillas en el primero, poniendo dos excelentes pares y medio regular. Fue mejor su labor con la muleta, en la que destacaron cinco naturales, dos de ellos citando de frente, aunque los que produjeron el delirio en el público fueron un circular rematado con el de pecho, tres por alto de rodillas, dos afarolados y unas giralduillas. Pinchó una vez antes de dejar una estocada, entrando muy bien y sufriendo un palotazo en la ingle. Curro dió la vuelta al ruedo entre grandes aplausos. El público pidió la oreja, que no le fué concedida. El quinto fué otro manso, con el que no era posible el lucimiento, pese a lo cual lo intentó Curro, aunque pronto, convencido de que el animal no estaba para filigranas, entró a matar, lográndolo de un pinchazo y media en lo alto.

Manolo Segura ha tenido otra actuación triunfal. Torear con el capote logró ser muy aplaudido primero en unas verónicas de buena clase y luego, en el quite, en dos afarolados. Con la muleta también dió pases magníficos, pese a que el toro estaba muy quedado, con la cabeza por el suelo y nada fácil. Pero Manolo, a fuerza de porfiarle, le sacó varios pases naturales, de pecho, redondos y de otras marcas, matando de dos pinchazos y una buena estocada. Y aunque con el pincho no acertó de primera intención, se pidieron las orejas y dió la vuelta al ruedo entre grandes aplausos. El sexto, en cambio, fué arrastrado sin las orejas, que conquistó Manolo gallardamente en una faena que el manso no merecía, iniciada con tres pases sentado en el estribo y una gran estocada.

«Miguelin» hizo todo lo posible por acallar las protestas que levantaron los toros que lidió, po-

niendo de su parte un valor que hoy no se le ha agradecido. Como en el intento de hacer evolucionar a los espectadores y conquistar sus aplausos perdió mucho tiempo, antes de que el de Gandarias se acostara, la presidencia le envió un aviso.

El que ha dejado una impresión magnífica ha sido «Mondelño», que debutaba en el circo de la Malagueta. Hoy, en su primer toro, ha oído las ovaciones más entusiastas de la tarde en unas verónicas magníficas, en el quite con lances de frente por detrás y en una faena que inició con tres estatuarios, pasándose los pitones a pocos milímetros del cuerpo. Después, todo lo que hizo fué de gran clase. Pinchó tres veces, antes de dejar media, y terminó de un descabello al segundo intento. Pero, a pesar de esto, a «Mondelño» se le ovacionó con entusiasmo, obligándosele a dar la vuelta al ruedo. En el último, ya de noche y con los focos encendidos, «Mondelño» estuvo breve y bien, acabando con la vida del manso de un pinchazo hondo, otro más y un descabello.

La Oreja de Oro, que regala la Asociación de la Prensa, le fué otorgada a Manolo Segura.

9.ª CORRIDA. — CINCO TOROS DE DON MANUEL CAMACHO Y UNO DE PERALTA PARA RECONDO, MANOLO SEGURA Y «MONDEÑO», Y UNO DE DON JOSE QUESADA PARA EL REJONEADOR DON RAFAEL PERALTA

HA vuelto a los ruedos, por fortuna para la Fiesta y satisfacción de los aficionados, el recuerdo del toro de «Manolete». Lo ha traído ese muchacho nacido en la provincia de Cádiz, al que llaman «Mondelño» porque su padre es del simpático pueblecito malagueño, o hemos visto en la última corrida en el circo de la Malagueta, en su toro con la capa y con la muleta, pero muy especialmente en los estatuarios y en las manoleteñas. El público, que se había disgustado cuando salió en quinto lugar el toro de don Manuel González (que sustituía a uno de don Manuel Camacho, rechazado esta mañana por los veterinarios, porque no embestia a los capotes, y al fin fué devuelto a los corrales, sustituyéndole otro de los hermanos Peralta), el público, repetimos, empezó a olvidar su enojo con la faena de Manolo Segura al sustituto de marras. Pero ya lo olvidó todo durante la lidia del último animal. Fué éste, como todos, excepto el quinto y el de rejones, de don Manuel Camacho, y también, como los otros cuatro, dócil para la gente de a pie. «Mondelño», que lo había toroado muy bien por

verónicas, inició su faena de muleta con cuatro muletazos por alto, sin moverse del sitio en que clavó los pies y aguantando la arrancada de la bravura. Fueron luego los naturales, y luego los redondos, impecables. Todo entre ovaciones y olés. Cuando terminó, de un pinchazo y una estocada, se le concedieron las orejas, lo tomaron a hombros, y así lo sacaron de la Plaza. Ya que con «Mondelño» estamos, diremos que también en su primero hizo muchas cosas de gran torero y que también se le concedió la oreja al terminar de poco más de media, después de una faena seria, sobria, que jaleó el público.

José María Recondo estuvo bastante bien. Los mayores aplausos los oyó en lo que es su fuerte y le dió popularidad en sus tiempos novilleriles: los lances a la verónica y sus medias belmontinas. Con la muleta estuvo en sus dos toros valiente, y dió algunos pases francamente buenos, sobre todo los redondos. Pero el público estuvo frío con él, acaso porque José María no le echa a su toro esos efectismos que tanto gustan ahora. También estuvo acertado con el estoque, pues terminó con su primero de un pinchazo en todo lo alto, que el propio toro, al arremeter contra un burladero, le hizo profundizar, y al cuarto, de una magnífica estocada. Recondo fué muy aplaudido, pero bastante menos de lo que merecía.

Manolo Segura, al que le correspondió el sobrero de Peralta, ha oído muchas ovaciones durante toda la tarde, porque, lo mismo que en días anteriores, ha salido al ruedo con ganas de triunfar. A su primero lo toró muy bien a la salida por verónicas, y luego, en el quite, dió dos lances de frente por detrás, rematados por una artística revólvera que se aplaudieron con calor. Cometió el error, a nuestro juicio, de pedir el cambio de tercio con una sola vara, lo que hizo que el animal llegara a la muerte casi entero y con mucho genio. Pese a ello, el malagueño se lució, derrochando valor, como un novillero rabioso, abundando los pases de rodillas, entre el delirio del público, y terminó de un pinchazo, una estocada en todo lo alto y un descabello al segundo intento. Luego, en el quinto, volvió a repetir sus alardes de valor, entusiasmando a la masa. Pinchó una vez, sin que el toro hiciera nada por él, y después de otro pinchazo dejó una gran estocada que hizo doblar al bicho. Hubo para el malagueño la consiguiente ovación, con petición de oreja y vuelta al ruedo.

Magnífica también ha sido la actuación del rejoneador Rafael Peralta con un toro de don José Quesada. Rafael puso cuatro rejones, dos de ellos superiores; dos pares de banderillas, dando las tablas al toro; y otro expuestísimo a dos manos también sobre tablas. Terminó en el primer rejón de muerte y le dieron la oreja, con la que recorrió el anillo, recogiendo palmas.

Los toros de don Manuel Camacho han embestido muy bien a los caballos, y para los toreros no ofrecieron dificultades, facilitando el lucimiento de los matadores.

Ha sido, en conjunto, la última de feria una excelente corrida.

★ TOROS EN SAN SEBASTIAN ★



El doctor Zumel no falta a las corridas de San Sebastián



Primera de abono
Un novillo de don Alfonso Sánchez Fabrés para el rejoneador Angel Peralta y seis toros de don Clemente Tassara para Manolo Vázquez, Gregorio Sánchez y Luis Segura

ESTA primera de abono se corrió con tiempo variable. Tormentas con profusión de rayos, truenos y agua a mangas, con intervalos de sol, lo que originó que sólo se ocupara la Plaza en sus tres cuartos de aforo total.

Angel Peralta logró un triunfo con un novillo que salió mansote y regular para el caballo. Puso tres rejones, un par de banderillas a una mano y otro superior a dos, lo que le valió grandes ovaciones. Como no tuvo suerte con el rejón de muerte, echó pie a tierra y remató la res de una buena estocada. Dio la vuelta al ruedo, con insistente petición de oreja, que la presidencia no concedió.

La corrida de Tassara fué buena. Hubo tres toros - el tercero, cuarto y quinto - que salieron bravísimos. El peor, el sexto.

Pero en canal: el de rejones, 338.5 kilos; los de lidia ordinaria, 322, 321.5, 269, 310, 322.5 y 329.5.

Manolo Vázquez triunfó en toda la línea. Toreó con el capote a sus dos toros de manera esplendorosa, arrancando fuertes ovaciones. En su primer enemigo hizo un quite por chicuelinas preciosas. Su primera faena se compuso de unos pases por bajo, altos, naturales y redondos, para media perpendicular y una caída. En el otro obtuvo un gran triunfo. El toro era bravísimo y el torero estuvo a su altura. Destapó el frasco de sus mejores esencias tauvinas y bordó una faena por naturales altos y redondos, y cuando juntó las patas el astado, se tiró recto y logró un estoconazo en el hoyo de las agujas que hizo rodar al toro. Cortó las dos orejas y dió dos vueltas al anillo.

Gregorio Sánchez también estuvo bien. En el quinto bordó unas verónicas, y todo el resto de faena la hizo con naturales y de pecho. Media y un descabello, cortando la oreja. Sin disputa, ha sido ésta la mejor faena que aquí ha hecho el de Santa Olalla. El bravo toro dió la vuelta al ruedo. En el otro hizo una buena faena, que no se pudo valorar, a causa del diluvio que caía, lo que no fué obstáculo para que matara de media superior y diera la vuelta al anillo.

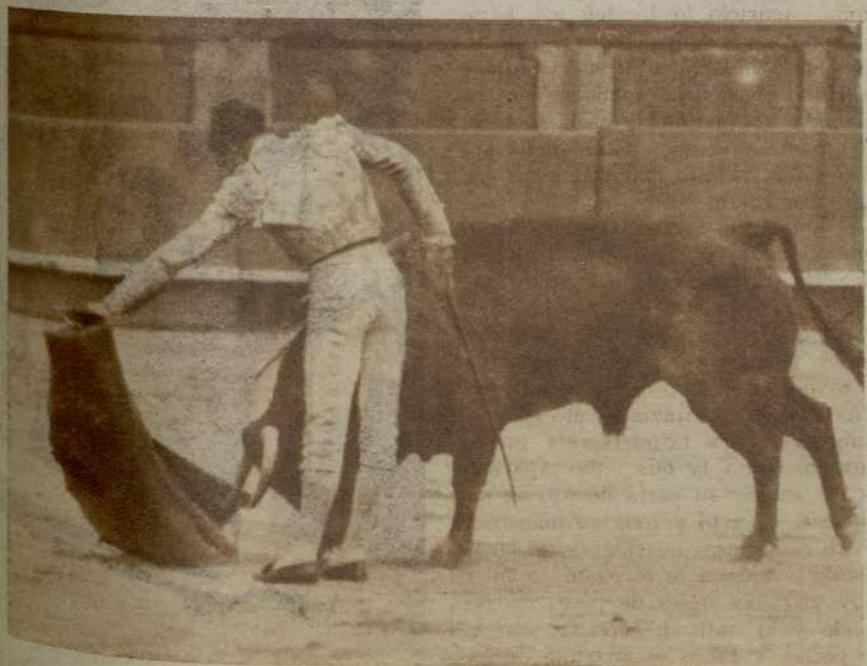
Luis Segura toreó con el capote magistralmente. Hizo un quite por chicuelinas muy apretado. Su faena se compuso de seis por alto, sin enmendarse, unos naturales tirando del toro, rematados por el de pecho. Ovación y música. Manoletinas y faroles para media y un descabello. Ovación y vuelta. En el último, peligroso astado, se defendió bien y anduvo con él sin apreturas. Una faena buena para una atravesada. Ovación. En medio del diluvio termina la corrida.

En el cuarto toro pasó a la enfermería el picador de Manolo Vázquez, Antonio Curiel, al que se le cayó el caballo encima, sufriendo un gran hematoma en la cadera y un magullamiento en el vientre, causado por la perilla de la montura. Fué trasladado rápidamente a Madrid al sanatorio de toreros.

FERNANDO



Un pase en redondo de Manolo Vázquez



Gregorio Sánchez en un natural



Un ayudado por alto de Luis Segura (Fotos Marí)

La primera de las dos corridas organizadas en la capital oscense, con motivo de sus fiestas patronales, fué una corrida pasada por agua. Poco antes de empezar cayó una lluvia torrencial, mezclada con viento huracanado, que duró más de tres cuartos de hora. Aprovechando un claro se procedió, mediante el empleo de sacos de serrín, al arreglo del ruedo, que había quedado impracticable. Pero en el momento mismo en que las cuadrillas iban a hacer el pase, cuando ya las bellas presidentas habían desfilado en lujoso automóvil por el «alfombrado» redondel, un nuevo aguacero hizo temer por la celebración del festejo. Sin que la amenaza de otra inminente tormenta desapareciera, dió comienzo la corrida. Y, efectivamente, nada más estoqueado el primer toro, volvió a descargar con gran aparato, y la lidia tuvo que ser suspendida durante cincuenta minutos.

Así, entre chaparrón y chaparrón, fueron saliendo al ruedo los seis toros del ganadero extremeño don Félix García de la Peña, todos ellos bastos de tipo y con escasa o ninguna bravura. Si acometieron a los caballos y derribaron con estrépito a los picadores fué más por instinto de defensa que por codicia y poder.

Antonio Bienvenida lanceó al primero por verónicas entre aplausos. Y Aparicio y Bernadó se lucieron en sus respectivos quites. Bienvenida empezó la faena con unos pases ayudados por alto y bajo que se jalearon. Y después de unas garbosas giraldivas y de unos naturales cerrados con el de pecho, que también fueron ovacionados, se adornó por molinetes y afarolados. La labor muleteril de Antonio Bienvenida, rematada de una buena estocada, si bien rebasó el nivel de lo discreto, no alcanzó, por la sosería del toro, una total altura de brillantez. Fué, además, en ese momento cuando se desencadenó el aguacero, que hizo paralizar la lidia, y la gente, más que atender a lo que pasaba en el ruedo, se preocupó de buscar rápidamente cobijo en las localidades cubiertas.

El segundo de los toros de Antonio Bienvenida, cuarto de la tarde, era un toro cornalón y destartado. De salida frenaba y se quedaba bajo el engaño. En la segunda de las dos varas que recibió, el picador de turno lo castigó con exceso y el toro saltó de la suerte doblándose de las patas delanteras y cayéndose constantemente por el resbaladizo suelo. Ello produjo en los espectadores una reacción desfavorable. Bienvenida, tras intentar darle al toro algunos pases por alto para mantenerlo en pie, lo despachó de media estocada y descabello a la primera.



Antonio Bienvenida, Bernadó y Julio Aparicio hacen el paseillo en la primera corrida



Bienvenida examina el estado del ruedo después de lidiado el primer toro y tras el aguacero caído

teras y cayéndose constantemente por el resbaladizo suelo. Ello produjo en los espectadores una reacción desfavorable. Bienvenida, tras intentar darle al toro algunos pases por alto para mantenerlo en pie, lo despachó de media estocada y descabello a la primera.

Julio Aparicio, que por lo inseguro del piso de la Plaza había tenido que descalzarse, lo mismo que sus compañeros, cuando «después del diluvio» salió al ruedo su primer toro lo recibió con unas excelentes verónicas. Pero el toro, que ya había dado muestras de mansedumbre, saltando al callejón, llegó descompuesto al último tercio. Aparicio lo trasteó por bajo, aliñándolo para un pinchazo, media estocada y descabello al cuarto intento. Hubo división de opiniones, predominando las favorables hacia el diestro madrileño, que había realizado con el toro cuanto materialmente cabía hacer con él.

El quinto toro, al colárselo peligrosamente junto a la barrera en uno de los primeros lances, puso a Julio Aparicio en un aprieto. Pero algo vió en él, pese al susto que todos nos llevamos, por cuanto se dirigió, montera en mano, al tendido que ocupaban las peñas de mozos, ataviados al estilo de Pamplona, para brindarle la faena. Una faena en la que Julio Aparicio sacó a relucir su casta de torero, su valentía, su arte y toda su maestría. Entre clamorosas ovaciones y al compás de la música lo toreó en varias y muy logradas series de pases en redondo y al natural, cerradas con el de pecho. Y luego se arrodilló de espaldas al toro, tiró muleta y estoque y así permaneció durante unos ins-



Antonio Bienvenida, que dió la vuelta al ruedo y fué ovacionado, en un buen pase con la derecha

Las corridas de la feria de HUESCA

Domingo, día 9 - Toros de don Félix García de la Peña para Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y Bernadó

Lunes, día 10 - Gregorio Sánchez, Curro Girón y Luis Segura, con toros de don Félix Gómez

tantes. El entusiasmo en los gradieros se puso al rojo vivo, y cuando entrada la espada en lo alto del morrillo refrendó la gran estocada con un certero descabello, se le otorgaron las dos orejas y el rabo y recorrió triunfalmente el anillo.

A Joaquín Bernadó le correspondió de primeras el toro más simpático de la corrida y que, en principio, tuvo más alegre embestida. El torero catalán lo lanceó artísticamente a la verónica y en un quite por vistosas chicuelinas. También Antonio Bienvenida realizó en su turno uno muy pinturero. Bernadó brindó la muerte del toro al público y llevó a cabo con él una meritoria faena, muy lucida en su primera mitad, a base de pases al natural con una y otra mano, hasta que al toro se le acabó el gas y se aquerenció en terrenos de chiqueros. Le ovacionaron calurosamente, sonó la música en su honor y, cuando lo dejó para el arrastre, se le concedió una oreja, seguida de una aclamada vuelta por el redondel. El sexto toro no fué mejor que sus otros hermanos de camada. Si acaso más difícil. En el primer par de banderillas cogió impresionantemente al peón Montilla.



Gregorio Sánchez, Luis Segura y Curro Girón en la puerta de cuadrillas, antes de salir al ruedo

que hubo de pasar a la enfermería. Por fortuna, sólo le fué apreciado un fuerte palotazo en la región costal. Bernadó, en vista de que con el toro no había nada que hacer, se limitó a machetearlo valientemente y, una vez igualado, se lo quitó de en medio de una estocada.

Al terminar la corrida las cuadrillas de mozos forcejearon con Aparicio para llevárselo a hombros por las calles de la ciudad. Pero él se resistió y, acompañado de una gran ovación de despedida, abandonó la Plaza.

La corrida del día de San Lorenzo, Patrón de Huesca, tuvo en el tiempo y en los toros una mejor colaboración para su feliz desarrollo que la de la víspera. Lució el sol espléndidamente, la Plaza presentaba un magnífico aspecto y hasta las presidentas, siendo las mismas y bellas de la tarde anterior, parecían más guapas. También los toreros anduvieron más a gusto con los toros de don Félix Gómez, que, sobre ser de bonita lámina, dieron buen juego.

El único toro que desentonó algo en el excelente conjunto general fué



Gregorio Sánchez en un templado natural con la izquierda



el primero. Y no por su tipo, sino porque demostró menor celo en la embestida. Gregorio Sánchez, que había de conseguir luego un destacado éxito, lo toreó bien con el capote, a la verónica y por chicuelinas. Y realizó una faena muy decorosa, aunque no decorativa, que, al rematarla de una buena estocada, le valió una fuerte ovación, que hubo de agradecer desde el tercio. Pero el torero toledano no quedó satisfecho. Apetecía el triunfo grande. Y éste le llegó cumplidamente en su segundo toro, con el que llevó a cabo una superior faena. Todos los pases que en ella ejecutó, y fueron muchos y muy buenos, entraban dentro del más clásico y puro toreo. Y en el transcurso del brillante muleteo, todo él subrayado con música y ovaciones, sobresalió una serie de magníficos naturales con la izquierda, hondos y largos. Colofón de su estupenda labor muleteril fué una gran estocada. Y consecuencia lógica de su triunfal



Luis Segura en un desplante (Fotos Arenas, Mari y Uri)

actuación, el otorgamiento de las dos orejas y el rabo, con cuyos trofeos se paseó victorioso por el ruedo.

Otras dos orejas y el rabo constituyeron la merecida recompensa a Curro Girón en su primer toro. El diestro venezolano se ganó de inmediato las simpatías del público, que le ovacionó a todo lo largo de la lidia de sus dos toros, a los que toreó de capa muy vistosamente y banderilleó de modo espectacular. En ambos realizó sendas y variadas faenas, en las que el acompañamiento musical puso contrapunto a las ovaciones de los espectadores. A la primera, iniciada con dos valerosos pases sentados en el estribo, le dió fin de una estocada hasta la bola, seguida de un golpe de descabello. La segunda la terminó con un pinchazo hondo y dos golpes de descabello. Y a las dos orejas y el rabo que le habían sido concedidos en su primer toro aumentó, para el cómputo total de galardones, la oreja conquistada en su segundo toro. Y en uno y en otro recorrió el anillo en medio de las muestras de entusiasmo del público.

Luis Segura, que por el reciente y grave percance de Diego Puerta, completaba la terna de espadas, toreó muy artísticamente con el capote al tercer toro, primero suyo. Y no menos artística le resultó la faena de muleta, en la que, si bien no empleó ni una sola vez la mano izquierda, pese a que el toro fué el de mejor son en la embestida e iba y venía noblemente por los dos lados, los que instrumentó con la mano derecha tuvieron auténtica calidad. No así su forma de entrar a matar, en cuya suerte estuvo menos afortunado. Dos pinchazos, una estocada y un intento de descabello precisó para deshacerse del toro. La gente, que lo había aplaudido mucho, obligando a que la música amenizara la faena, le dispensó al final una ovación. Cortó una oreja, con la que el matador dió la vuelta al redondel. Fué en el sexto toro donde de verdad consiguió una oreja, tras una faena en la que Luis Segura porfió con el toro, que llegó completamente agotado a la muleta a consecuencia de que, al picarle, el casquillo de la vara se le quedó dentro. Se le aplaudió la buena voluntad. Y con el galardón que le había sido otorgado, los mozos de las cuadrillas le hicieron partícipe de la salida a hombros, apoteosis triunfal con la que Gregorio Sánchez y Curro Girón pusieron fin a la feria taurina de Huesca.

ARMANDO JARANA



El diestro venezolano Curro Girón en un pase por alto

MANOLO SEGURA

EL TRIUNFADOR DE MALAGA
TOREO MAS CORRIDAS QUE NADIE (CUATRO)

Cortó más trofeos que todos los que torearon en la feria (SIETE orejas y DOS rabos)

La OREJA DE ORO lo dice todo • PRONTO ESPAÑA LE ACLAMARÁ



Momento de la entrega de la Oreja de Oro

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VALENCIA

Seis novillos de Pareja Obregón para José Rodríguez, "Josele"; Antonio Rúa y "Miguelillo"

El novillero José Rodríguez, «Josele», fué cogido de pronóstico gravísimo



«Josele», que se encuentra en gravísimo estado a consecuencia de la cornada que le produjo el sexto novillo

SOBRE la gravedad de la cornada sufrida el domingo pasado por el valiente novillero valenciano «Josele», el doctor don Felipe Luz y el doctor don Antonio Rúa, que como médico de la Plaza de toros de Valencia, ha manifestado que la cornada de «Josele» es quizá la más grave y espectacular de las registradas en el ruedo valenciano.

«Ha sido providencial», añadió el doctor Luz, «que el accidente se produjese en uno de los lugares del ruedo más cercano a la enfermería. Si la cogida se produce en el centro del ruedo, mientras le quitan el toro y sus compañeros trasladan al herido a la enfermería, es seguro que no hubiera sobrevivido», que la rotura de la arteria femoral produce hemorragia en tan breve tiempo, que el



diestro se hubiera vaciado de sangre por completo. Perdió, desde luego, tres litros de sangre, y al entrar en la enfermería tenía cuatro y medio de tensión máxima en pleno "shock", y eso que tanto el señor Botella como el banderillero catalán que le conducían a la enfermería le metieron sus dos pañuelos en la herida, sosteniéndolos con el puño dentro. Durante la cura se le hicieron dos transfusiones de sangre, poniéndosele 400 gramos de plasma y 600 de suero. Cuantos intervinieron con el plasma y con el suero, en la transfusión, en la anestesia, actuaron maravillosamente. La activa colaboración de los ayudantes fué magnífica, y pudimos ligar la arteria sin que ocurriese nada, a pesar de que en estos casos todo es cuestión de segundos. El muchacho nada podía hacer porque estaba inconsciente, cosa que hemos procurado que continuase así, por lo menos en muchas horas, para que no pudiese acusar el dolor. A las seis de la mañana de ayer parecía que iba a des-pabilarse, pero hemos hecho lo oportuno para que continuase sin dolores ni molestias. Por fin, a las nueve de la mañana, se ha despertado, aunque está todavía un poco confuso. Desde luego, ha pasado catorce horas "desconectado".

En cuanto al pronóstico, el doctor Luz ha manifestado que es pronto para hacerlo. "La cosa es muy grave —ha dicho— y hay que esperar cuarenta y ocho horas."

El doctor está preocupado por la pierna izquierda, que ayer por la mañana, al parecer, tenía un poquito de sensibilidad. "Son malas cosas —añadió el doctor—, pero confiemos en la juventud y esperemos en la Providencia, que son sus aliados."

Terminó el doctor Luz sus manifestaciones diciendo que todos han hecho cuanto han podido y cuanto humanamente pudo hacerse en un caso tan grave como éste.

LIGERA MEJORIA

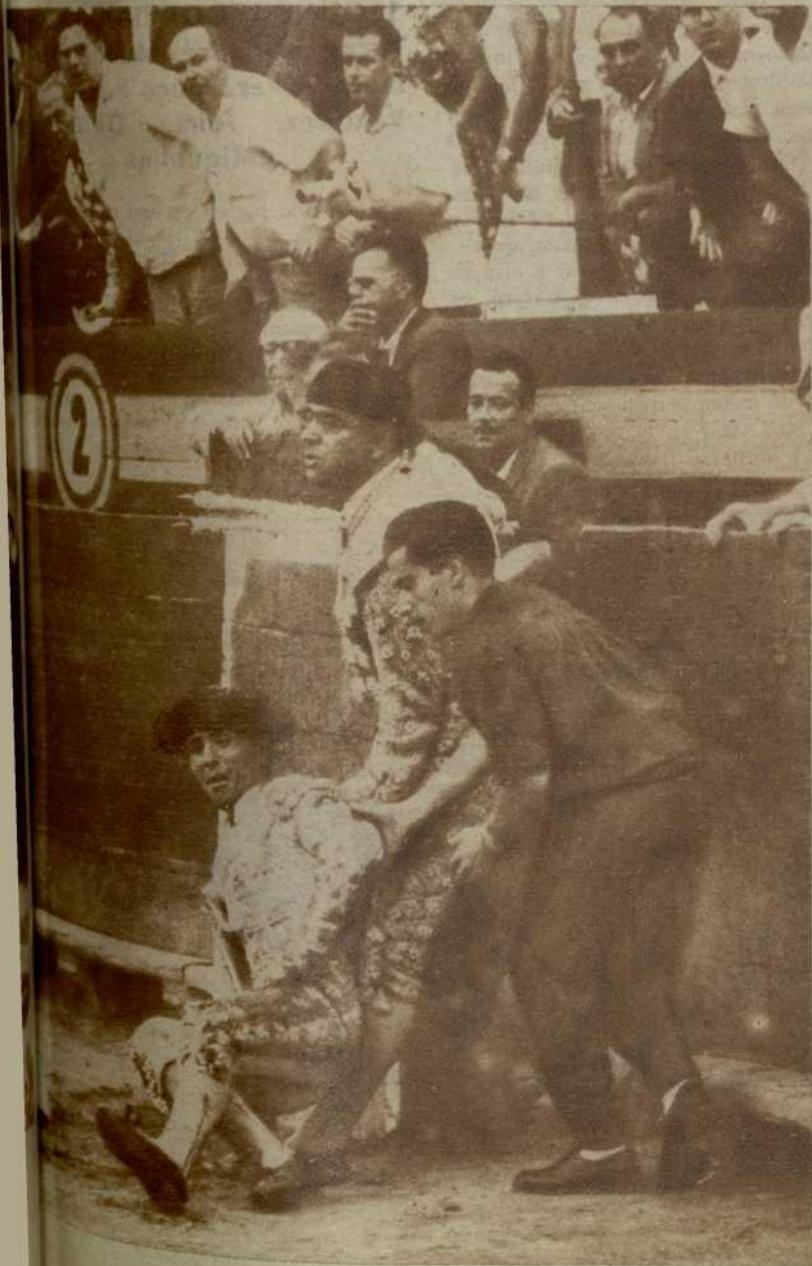
Sigue acen-tuándose la mejoría del novillero valenciano José Rodríguez, «Josele», que resultó gravemente cogido el pasado domingo en esta plaza.

El médico de la enfermería de la misma, don Felipe Luz, le visitó anoche, a las diez, en el sanatorio de la Sagrada Familia, donde se halla hospitalizado, apreciando el estado satisfactorio del herido, dentro de la persistente gravedad. Ha podido comprobar que la pierna afectada por el percance va cobrando sensibilidad como consecuencia de ir produciéndose el riego sanguíneo, por lo que queda descartado el temor de un principio de tener que proceder a la amputación. No obstante, el doctor Luz no quiere anticipar ningún pronóstico hasta que efectúe el levantamiento del tubo de drenaje, lo que llevará a cabo seguramente mañana miércoles.

«Josele», a quien se le siguen aplicando antibióticos, ha sufrido alta temperatura durante la tarde, que ha ido disminuyendo hasta estabilizarse por la noche en 38 grados y unas décimas, a pesar de lo cual se mostraba bastante animado, charlando a ratos con sus acompañantes, de modo especial de la forma en que ocurrió la cogida y de su confianza en volver a los ruedos.

«Josele», que había sido ovacionado en su primer novillo, cortó las dos orejas del cuarto después de ejecutar una temeraria faena (Fotos Luis Vidal)

Al intentar hacer un quite en el sexto novillo «Josele» fué empujado y volteado aparatosamente



Los espectadores se dieron cuenta inmediatamente de la gravedad de la cornada. Al herido hubo que hacerle una transfusión de sangre. Los doctores Luz y Díaz operaron los vasos sanguíneos que el novillero había ocasionado a José Rodríguez en la cornada. El novillero quedó herido con dos trayectorias que llegaron a la arteria femoral.

PRIMERA CORRIDA.—Un novillo de Atanasio Fernández para el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, y seis toros de Fermín Bohórquez para Antonio Bienvenida, Curro Girón y Luis Segura

TIEMPO bueno y más de media entrada. En el palco de honor, doña Carmen Polo de Franco, a quien todos los espadas le brindaron su primer toro.

Josechu Pérez de Mendoza no se lució con el de Atanasio. Fué manso para el caballo y bueno para los de a pie. El toro tiraba para los adentros; por esa razón, Josechu colocó sus rejones y banderillas a dos manos en ese terreno. Mató de un certero rejón. Cortó la oreja.

Los toros de Bohórquez fueron buenos en general; no sacaron la dureza en ellos característica. Atacaron bien a los caballos, a excepción del sexto, que salió rebrincando y llegó con dificultad a la muleta. Puede calificarse de sobresaliente.

Peso en canal: 258, 291, 278, 309, 297 y 318 kilos. Promedio: 288.

Antonio Bienvenida no tuvo su tarde. Banderilleó a su primero con dos pares de poder a poder. El toro fué para arriba y el torero hizo una faena discreta. Estuvo certero con el acero y oyó una ovación y dió la vuelta al anillo. En el quinto no estuvo acertado.

Curro Girón puso mucha voluntad en lograr el triunfo, y su labor, en conjunto, fué muy meritoria. Si le ponemos algún pero a su actuación, es el que no toreó con el capote a ninguno de sus enemigos. Banderilleó a su primer enemigo con dos pares de poder a poder, que se aplau-



Doña Carmen Polo de Franco presenció desde el palco de honor la primera corrida. La Ilustre doña fué objeto de grandes muestras de adhesión y cariño



Josechu Pérez de Mendoza en un rejón



Curro Girón en un buen natural

Las corridas de la feria de VITORIA

den. Su faena, acompañada de la música, se compuso de unos pases por alto, redondos, naturales; llevando el toro al sol, dió dos molinetes con ambas rodillas en tierra y se adornó tirando muleta y estoque. Mató de una entera y cortó la oreja. Una hasta la bola. Al quinto, después de los consabidos pares de poder a poder, le hizo una faena del mismo corte que la anterior, y cortó la oreja.

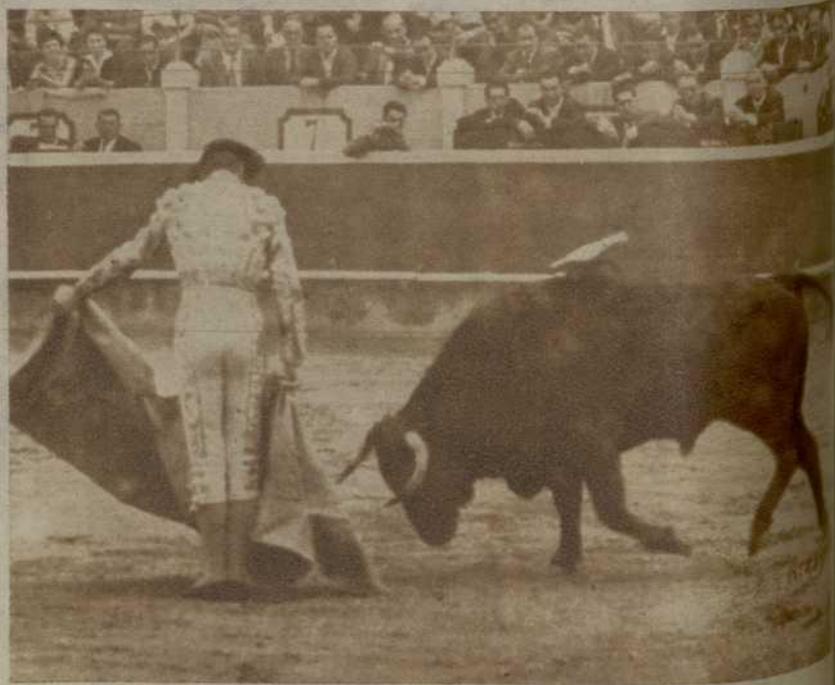
Luis Segura dió una de cal y otra de arena. La de cal fué en el tercero, en que hizo una faena, toda con la derecha, con sólo redondos y altos. Dió dos molinetes lentos y dos por bajo superiores, y mató de media perpendicular; dos orejas y rabo. Mal en el que cerró plaza, donde le chillaron fuerte.

SEGUNDA CORRIDA.—Seis toros de José Manuel Domínguez Rivero para Pepe Luis Vázquez, Jaime Ostos «Miguelín»

La corrida fué en general mansa, pero sin peligro, llegando los toros a la muleta dejándose torear. El cuarto sacó mucho genio.

Peso en canal: 264, 262, 273, 293 y 318 kilos. Promedio: 273.

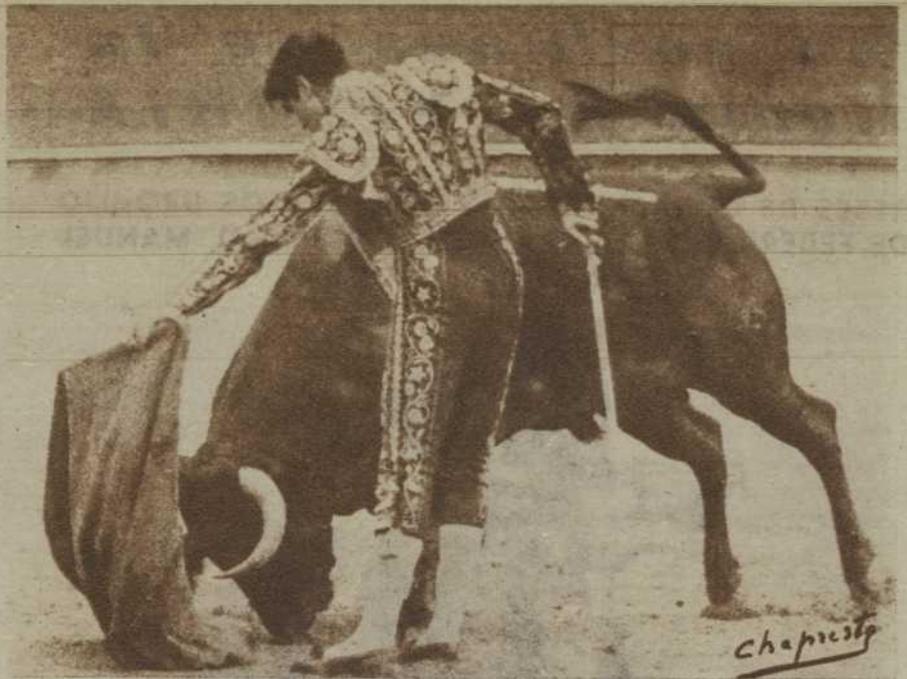
Pepe Luis estuvo bien en su primer toro, Bordó con el capote unas verónicas que levantaron muchos aplausos. En su quinto dió cinco verónicas, rematadas con media finísima. Su faena fué corta pero de calidad artística: tres por alto sin



Jaime Ostos toreando con el capote



Pepe Luis Vázquez en un natural



Un natural de Ostos en la tercera corrida

emendarse, dos por bajo y cinco naturales corriendo la mano, unos por alto, y mató de media. Oyó pitos, porque se consideró corta la faena. En el cuarto estuvo mal. El toro echaba la cabeza para arriba con poder. Dió dos doblones y le metió el estoque por los bajos, con tan mala suerte que le partió el pulmón. El toro empezó a echar sangre por la boca y a tambalearse. Un pinchazo rápido y un descabello. La bronca es horrorosa, y en vista de que ésta no cesaba, la autoridad lo lleva al palco presidencial y lo expulsó de la Plaza. Así se serenaron los ánimos.

Ostos estuvo muy bien. Salió el segundo astado a la arena y templó unas verónicas magníficas. Pepe Luis bordó unas verónicas y «Miguelín» toreó de espaldas.

La faena de Ostos fué de verdadero maestro. Cuatro por alto sin emendarse y ocho naturales, rematando con el obligado de pecho. Ovación. Unos redondos y dos molinetes de rodillas, unas manolinas mirando al tendido, y tirándose como una vela, pincha en hueso y después una caída que mata. Ovación. En el otro, el público no se enteró de lo bien que estaba toreando Jaime, pues la bronca a Pepe Luis impedía que éstos tomarán en consideración lo que pasaba en el ruedo. Menos mal que los ánimos se pacificaron cuando comenzaba su faena, y se apretó para echar un capote —nunca mejor el símil— a su compañero en desgracia. Bordó una faena plébrica de arte y valor. Agarró media coloral y dió otra vuelta al anillo. «Miguelín» salió a bronca por toro.

TERCERA CORRIDA.—Ocho toros, dos de don Joaquín Buendía y seis de Antonio Pérez para Jaime Ostos, Victoriano Cuevas Roger, «Valencia»; Curro Romero y «Mondeño»

Muy poco público, ya que la lluvia persistente invitaba más a estar en el café que sentado en la Plaza.

Toros, los de Buendía, que sacaron mucha fuerza, sobre todo el quinto, el cual tenía «mucho que torear». Los de don Antonio, fuera del castaño; los demás, aunque mansos, llegaron a la muleta superiores y sin tirar una sola cornada.

Peso en canal: 289, 302, 287, 256, 283, 301, 323 y 366 kilos.

Ostos estuvo muy bien toda la tarde. Le tocaron los dos de Buendía. A su primero lo lanceó a la verónica tomándolo en las tablas y se lo llevó a la boca de riego, donde remató con una media. Su faena se compuso de altos, naturales tirando del toro y pecho, unos redondos. Una estocada que bastó. Ovación y vuelta. En el quinto hizo la faena de la feria. Mejor no se puede torear. Dió unos pases redondos y otros altos y naturales. La ovación fué grande, y el público sacó los pañuelos pidiendo la oreja antes de que entrara a matar. Una hasta el pomo, y cortó las orejas, rabo y una pata.

«Valencia» estuvo muy bien en sus dos enemigos. Se lució mucho con el capote, y en ambas faenas toreó magistralmente por redondos, por bajo, naturales y manolinas. En su primero, al salir de un



«Valencia», en una tarde sensacional, cortó cuatro orejas y dos rabos

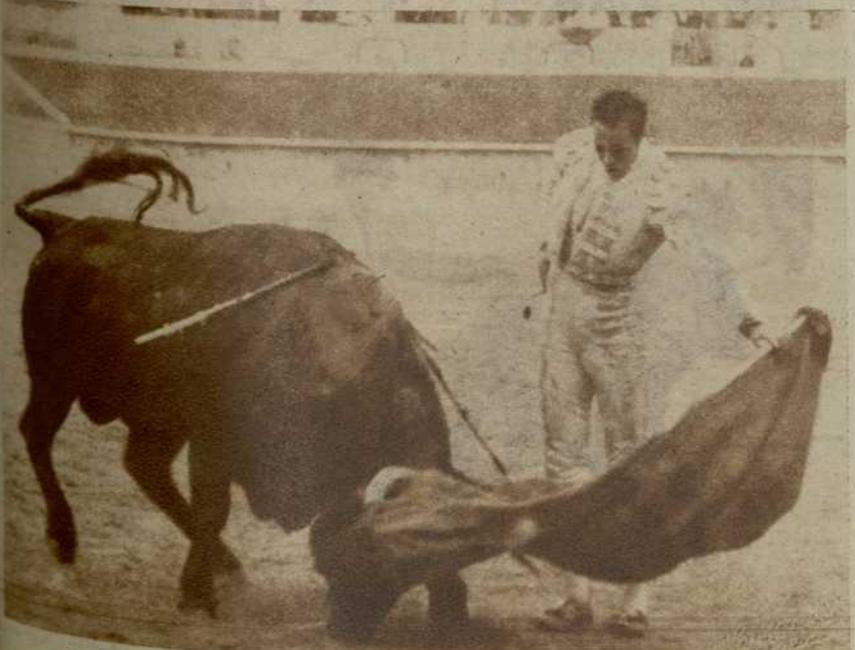
molinete de rodillas, cayó ante la cara del toro, quedando todo reducido al susto. Como estuvo muy bien con el estoque, cortó las dos orejas y los rabos de sus dos enemigos. Fué la suya una actuación excepcional, que no olvidará el público de Vitoria.

Curro Romero se lució sobre todo en los cinco naturales que dió al séptimo, largos, mandones, marcando los tres tiempos. Fué algo magnífico, y unas verónicas en su primero tuvieron tratamiento de usía. Por lo demás, nada. Sin suerte con el estoque, oyendo ovación en su primero y cortando las dos orejas en el otro.

«Mondeño» pasó sin pena ni gloria. Menos mal que como la tarde iba embalsada, le dieron dos orejas en el último.

«El Vito» y González oyeron una clamorosa ovación al parear al quinto, teniendo que saludar montera en mano.

FERNANDO



Curro Romero toreando, con mucho temple, al natural



«Mondeño» toreando, parado y erguido, por redondos (Fotos Chapresto)

La novillada de la feria de VITORIA

RESES DE DON ANTONIO Y DON CARLOS URQUIJO DE FEDERICO PARA FRANCISCO RODRIGO, MANUEL CARRA Y «MANOLÉ»



Francisco Rodrigo, que fue ovacionado en sus dos novillos, en un ayudado por alto



Manuel Carra, al que vemos aquí en un pase en redondo, cortó dos orejas y dió vueltas al ruedo



Manuel Murcia, «Manolé», que cortó la oreja del tercero y dió vuelta en el sexto, lanceando a la verónica (Fotos Chapresto)

La novillada del domingo en SANLUCAR DE BARRAMEDA

CINCO RESES DE ALBASERRADA Y UNA DE MORENO SANTAMARIA PARA «CURRO PUYA», «LIMEÑO» Y RAFAEL DE PAULA



Curro Puya, que cortó las dos orejas del primero y dió la vuelta en el cuarto en un natural

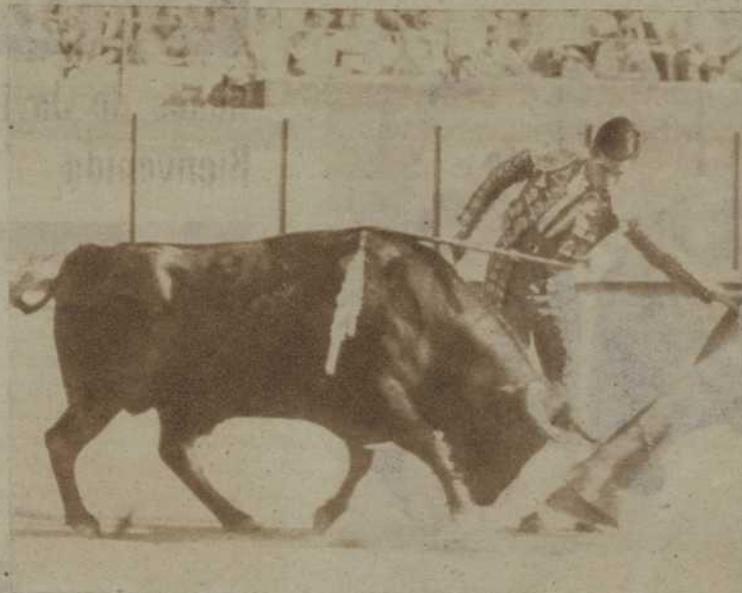
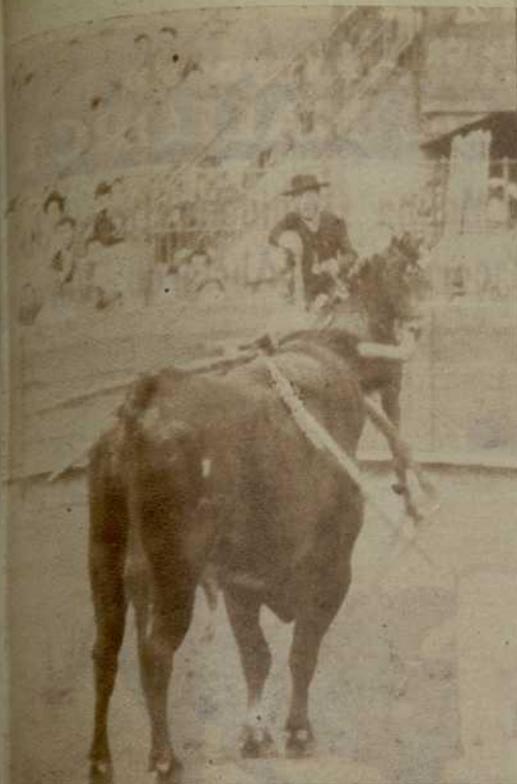


«Limeño» cortó cuatro orejas. Aquí le vemos en un natural con los pies juntos



Rafael de Paula, que cortó una oreja del tercero y fué ovacionado en el sexto, en un pase por alto (Fotos Morán)

La semana taurina en BARCELONA



Día 6.—Un novillo de Alicia Tabernero y seis de Clairac para Guardiola, Rafael Gago, Pepe Osuna y Alfredo Sánchez

Día 9.—Cinco toros del conde de Mayalde y uno de Clairac para "Solanito", Fermín Murillo y Antonio González

El rejoneador Guardiola tuvo que consentir mucho para lograr clavar arponcillos, banderillas y rejones porque el novillo estaba bastante aplomado. Escuchó una gran ovación

Rafael Gago en un buen natural en su primer novillo. En éste fué ovacionado y en el cuarto escuchó palmas

SE acabó el papel en la novillada celebrada el jueves día 6, en la que actuaron el rejoneador don Salvador Guardiola, Rafael Gago, Pepe Osuna y el venezolano Alfredo Sánchez, los cuales se las entendieron con seis novillos de Lamamié de Clairac, los espadas, y uno de Alicia Tabernero de Villanueva de Cañedo, el caballista, que actuó en cuarto lugar.

Rafael Gago se mostró enterado y valiente con capote y muleta en sus dos enemigos, escuchando música y ovaciones en la faena realizada a su segundo enemigo. Se le ve suelto y no tiene malas maneras. De haber tenido suerte con la espada, las ovaciones finales hubieran sido más fuertes.

Pepe Osuna realizó dos grandes faenas de muleta en sus dos enemigos. Dos faenas jaleadas y acompañadas por la música, que no han tenido el adecuado remate con la espada, por lo que todo quedó en vuelta en su primero y una ovación en el quinto de la lidia normal.

Alfredo Sánchez realizó a su primero una faena de muleta en la que el torero tiró admirablemente de su enemigo en una serie de pases con la derecha de gran sabor. Otra faena muy meritoria, que no obtuvo el adecuado premio por la mala puntería con la espada. Al que cerró plaza le realizó una por-

fiona y artística faena, para una gran estocada, siendo de nuevo ovacionado.

El rejoneador don Salvador Guardiola dió a lo largo de su actuación un curso de lo que es y debe ser el toreo a la jineta. Sin aspavientos de ninguna clase, don Salvador prendió rejones, arponcillos y banderillas a una y dos manos que fueron premiados con manifestaciones de entusiasmo. Clavó en buen sitio un rejón de muerte, y como quiera que el toro tardase en entregarse al cachetero, lo finiquitó el sobresaliente al segundo golpe de descabello, siendo premiado con una gran ovación el caballista.

Lleno en la Monumental, que abrió de nuevo sus puertas a la afición taurina tras el paréntesis que supuso la actuación de un espectáculo sobre hielo. Un cartel interesante, el compuesto por Solanito, Fermín Murillo y el nuevo matador de toros sevilliano Antonio González, los cuales se las entendieron con cinco toros del señor conde de Mayalde, bien presentados, y uno, lidiado en tercer lugar, de don Leopoldo Lamamié de Clairac. Los de Mayalde dieron buen juego para los de caballería, salvo el lidiado en quinto lugar, que remoloneó un poco, pero llegaron a la muleta con arrancada corta, el de Clairac se vino abajo en el último tercio.

Volvió «Solanito» tras larga ausencia, y le vimos con el mismo valor de siempre y despachando la corrida con desahogo. A su primero lo toreó muy bien a la verónica y le realizó una faena muy bien enlazada, destacando de ella unos pases sobre la derecha de mucho aguante. Banderilleó a este toro muy bien y no tuvo suerte con la tizona. El cuarto toro tampoco se prestaba al lucimiento, por lo que «Solanito» le realizó una labor breve, para rematarlo de un pinchazo y media estocada de efectos rápidos, siendo de nuevo ovacionado.

La nota destacada de la lidia del segundo toro corrió a cargo del varilarguero José Rivas, que picó al toro de forma perfecta, tirando el palo y aguantando y jugando el brazo izquierdo a la perfección, por lo que se le ovacionó con calor, hasta tal extremo que su **SIGUE**

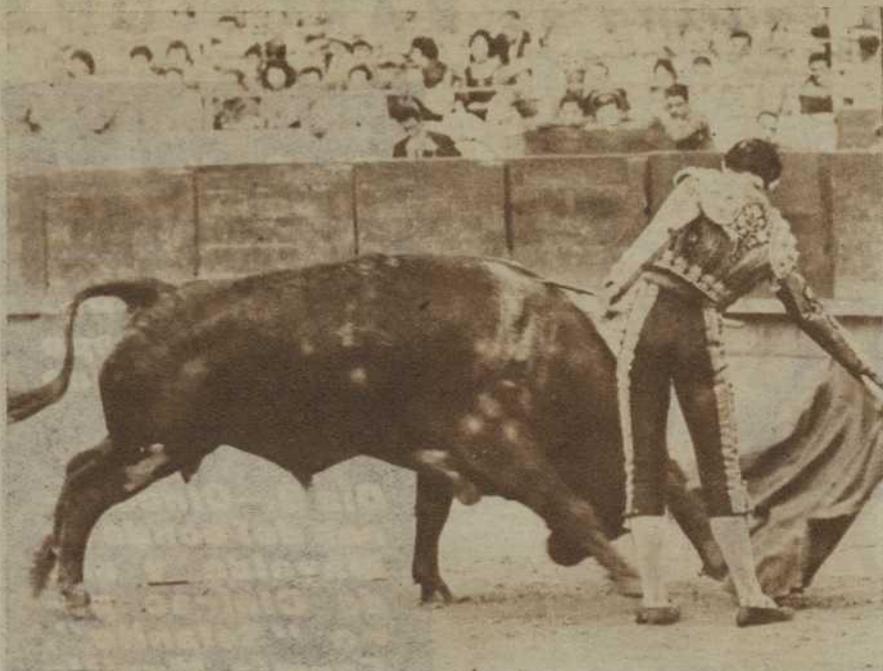


Pepe Osuna cita espectacularmente al segundo novillo, en el que realizó una buena faena de muleta, por lo que se le concedió una oreja. En el quinto fué ovacionado



Alfredo Sánchez fué aplaudido en sus dos novillos. Aquí lo vemos en un apurado pase por alto de la faena que hizo al tercero

«Solanito» tuvo una discreta actuación. Su primera faena la terminó de dos pinchazos, media estocada y un intento de descabello, y su segundo, de un pinchazo y una entera



Fermin Murillo perdió la oreja de su primer enemigo por pinchar demasiado y consiguió la del quinto a pesar de resultar aparatosamente herido.



Antonio González hizo una valiente faena a su primero, pero necesitó de media estocada y cuatro intentos de descabello para terminar con el toro. En el último escuchó un aviso (Fotos Valls)

Maestro, Fermin Murillo, en gesto elegante y torero, le obligó a desmontar y corresponder, castoreño en mano, a las ovaciones del respetable. Murillo realizó una emotiva y brillante faena de muleta, compuesta de apretados pases sobre ambas manos; pero la mala colocación de la espada le privó del corte de trofeos. El quinto llegó muy inclinado a la muleta y acusando mucho sentido. Murillo, tras doblarse imponentemente con él, le realizó una torerísima faena, en la que, exponiendo, se pasó de forma inconcebible a su enemigo, hasta que en un pase con la derecha el toro le cogió de mala manera, y tras campanearlo, le recogió del suelo, y no hubo un percance por verdadero milagro. Visiblemente dolorido, volvió Murillo a la carga, y tras varios pases valientes logró una estocada y le fué otorgada la oreja, con la que pasó a la enfermería, donde le fué apreciada una fuerte contusión en la región lumbar, que le impidió continuar la lidia.

Al saltar a la arena el tercero apareció un espontáneo que, con el alien-

to irresponsable del público, dió varios trapazos. Lo malo no fué que el espontáneo diera la consiguiente guerra, con el correspondiente peligro para los toreros; lo peor fué el aliento que el respetable prestó al intruso. Antonio González toreó a este toro con una hondura, un arte insuperables. Fueron sus verónicas y su apretado y torerísimo quite por chicuelinas un portento de gracia y donaire, de temple y regusto. Y enfrascados en la incontralada protesta por la detención del espontáneo, tampoco calaron la superior faena que el sevillano estaba llevando a cabo, en la que puso todo el conocimiento y el salero que encierra su persona. En otra oportunidad, esta faena hubiera sido de alboroto. Mató de media y descabello y le aplaudieron menos de lo que merecía. El sexto fué un toro de contraestilo, no sólo para Antonio González, sino para el más pintado. González, tras una breve faena, no estuvo acertado con el descabello, y esta vez sí que se enfadó el público.

G. DE CORDOBA

Corrida de toros en PALMA DE MALLORCA

Reses de Javier Molina Domínguez para Juan Bienvenida, "Pacorro" y Abelardo Vergara



Juan Bienvenida, que fué ovacionado en sus dos toros, en un buen pase de banderillas



"Pacorro", que no tuvo suerte con el estoque, toreó muy bien y fué aplaudido



Abelardo Vergara, que cortó la oreja del bravo tercer toro, en un pase de pecho (Fotos Juanet)

Por el mar Negro un barco
va a Rumania.
Por caminos sin agua
va tu agonía.
Verte y no verte.
Yo, lejos navegando;
tú, por la muerte.
(Elegía. Rafael Alberti.)

* A los veinticinco años de su muerte *

IGNACIO SANCHEZ MEJIAS

VEINTICINCO años ya desde aquel 11 de agosto en Manzanares. Veinticinco años ya de aquel pase sentado en el estribo que le costó la vida a uno de los toreros de más recia personalidad y de valor más asombroso de la historia. Ignacio no tenía que torear aquella corrida, pero Domingo Ortega, que era el contratado, sufrió un accidente de automóvil, y por salvar a la empresa manchega, allá se fué él, ciego ante el misterio de su destino.

La tragedia se produjo en el primer toro, *Granadino*, número 16, de Ayala, al repetir un pase sentado al estribo. Una cornada en el muslo derecho, dos días de agonía y la muerte. Todavía por aquel entonces las sustituciones tenían mal fario y escasos toreros las aceptaban. Sabían que a Lesaca, por sustituir a *Lagartijillo*, le había matado un toro en Guadalajara; a *Serranito*, por reemplazar a *Conejito*, otro en Astorga, y a *Pepete*, en Murcia, por relevar a *Bombita*. Pero Ignacio ni pensó en tal superstición, y a Manzanares se fué a cubrir la baja de Ortega. Acababa de volver a los ruedos, después de una segunda retirada, con ausencia de siete años y cuando ya tenía cuarenta y tres a hombros. Quizá con el mismo espíritu indomable, pero con menos facultades. Aquella corrida era la sexta que lidiaba en la temporada y fué la última de su vida. Hace veinticinco años que la afición le llora y le recuerda con añoranza por aquel torrente fragoroso de valor que cimentó su popularidad.

Porque la vida profesional de Sánchez Mejías fué un alarde de valor, un impulso irrefrenable de arrogancia, una impetuosa tempestad de arrojo. Nunca se vió a torero alguno buscar con tanto afán el riesgo ni con tanta contumacia el peligro como a aquel Sánchez Mejías, creador de albures, forjador de temeridades, alardeador de majezas. Luchador infatigable a la vez con los toros y con las multitudes, que tan pocas veces le brindaban su simpatía. No era ciertamente un torero perfecto, pero era un torero completo. Dirigiendo, ordenando y oficiando. Y con las banderillas, casi insuperable entre los maestros — *primus inter pares* —, «al lado de los mejores de su tiempo — afirma Cossío —, que

es decir de los mejores de todos los tiempos».

Sánchez Mejías era un espécimen de la raza por su espíritu aventurero y por su impetuoso pasional indomable. Celtibero de punta a cabo. Protagonista eminente en esa «terrible y colosal pantomima de feroz y trágica belleza» que, al decir de Menéndez Pelayo, es la fiesta brava. Y más que apolíneo, temperamentamente dionisiaco, con fuerza invencible para encumbrarle en el arte y para estrozarle en la vida.

Tardará mucho tiempo en nacer, si es que nace, — un andaluz tan claro, tan rico en aventura, proclamaba García Lorca en su *Llanto* inmortal.

Eso fué su existencia: una fabulosa aventura, desde que se evade de la Facultad para irse de polizón a Nueva York hasta que crea el par de la *mariposa* y recrea el pase sentado al estribo, con el que se topó de cara con la muerte. Y desde que, en pleno Méjico, aventó el reto bravucón y jactancioso contra Gaona — «¿Tú rival de José? Yo soy mejor que tú y no he podido ser más que banderillero suyo» — hasta que el año 25 se echa de banderillero espontáneo en la última corrida de la feria de abril sevillana, siendo ya gran figura del toreo...

La aventura fué el signo permanente de su existencia y del gancho de la aventura dejó colgada la vida hace ahora veinticinco años. Su perfil humano hubiera servido para bronce de cualquier época. En el siglo XVI, como conquistador de Indias; en el XVII, como capitán de los tercios de Flandes; en el XVIII, como revolucionario contra Esquilache; en el XIX, como contrabandista de Sierra Morena. Medallón insigne en cualquier momento histórico por las cualidades de su alma privilegiada. Aun después de su tragedia pudo, como el Cid, ganar nuevas batallas, o, si así mejor os pareciera, ejecutar su más gloriosa y triunfal faena, forzando el sentimiento de Lorca y de Alberti a crear el *Llanto* el uno y el otro la *Elegía* por su muerte. Que este recuerdo sea mi renovado tributo de cariño a su recuerdo.

EDMUNDO G. ACEBAL



El Ruedo

Admón.: Puerta del Sol, 11
MADRID

Boletín de suscripción

Don con domicilio en la calle de se suscribe por un a la revista EL RUEDO, cuyo importe de pesetas repone con esta fecha a su Administración por (giro, cheque, transferencia).

..... de de 195...

Firma,

España, Iberoamérica
Filipinas y Portugal

Estados Unidos, Canadá
y Puerto Rico

Demás países

Trimestre.	70,-
Semestre	140,-
Año.	280,-

96,-
192,-
384,-

83,-
167,-
332,-

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, «NUMERO UNO»

Aunque ya dimos para nuestros lectores un avance de los carteles de la Plaza de las Ventas hasta el día 20 de septiembre en nuestro número anterior, recordamos los carteles inmediatos para refrescar la memoria de nuestros amigos aficionados:

Día 15: Novillos de Escudero Calvo para Antonio Cobo, «Limeño» y Antonio Codeseda.

Día 16: Novillos de Higinio Luis Severino para «Limeño», Antonio Codeseda y Gregorio García.

Con lo cual los augures no se equivocarán si pronostican dos llenos en las Ventas, toda vez que la temperatura ambiente permite que se llene hasta lo más tórrido del tendido de sol.

Por su parte, Vista Alegre prepara para el domingo una novillada con ganado de don Manuel Muñoz Aguilar para Sergio Díaz, Roberto Camarasa y Rafael Hernán, «El Kiri».

ALBACETE, TORISTA

La feria de septiembre en Albacete toma más y más incremento y postín, y por ello en esta temporada se ha instituido un premio para el toro más bravo de cuantos se lidien en dichos festejos. Está visto que los aficionados advierten que la baza de la fiesta es el toro, sin el cual no hay toreo. El premio ha sido instituido por el Club Taurino de Albacete, y el jurado estará compuesto por los críticos taurinos de Albacete, los de Madrid que vayan a la feria y los representantes de la afición albaceteña.

ALCALÁ PREPARA

El día 25 del corriente mes se lidiará en Alcalá de Henares la tradicional corrida, en que se lidiarán reses de María Montalvo para los matadores Curro Girón, Jaime Ostos y Diego Puerta. Con lo cual, por supuesto, no se quiere dar por terminada la temporada, ya que habrá más corridas y novilladas.

CARTAGENA, DOCTORAL

Para el día 6 de agosto se prepara en Cartagena una corrida de toros, en la que tomarán parte —con ganado no designado aún— Manuel Cascales, «El Tino» y Manolo Zer-

pa, que tomará la alternativa en dicho festejo.

EL ESPINAR PRESUME

Para el domingo 16 se anuncia —como ya dijimos— en El Espinar una novillada postinera, en que forman la terna de matadores Curro Montes, Victoriano de la Serna y Paco Camino, por lo que muchos aficionados de Madrid van a ver a los dos últimos, aún no conocidos en las Ventas. El ganado, que primeramente se anunció como de Pérez de la Concha y después del marqués de la Rivera, será, en definitiva, de González Carrasco.

HARO, FIERAL

Haro ha encargado a su Club Taurino que organice los festejos taurinos de las ferias de septiembre, y este ha organizado los siguientes festejos:

Día 10 de septiembre: Toros de Pío Tabernero para Curro Girón, Gregorio Sánchez y Antonio González.

Día 13: Un novillo para el rejoneador Mariano Cristóbal y cuatro de Ignacio Pérez Tabernero para «Carbonerito de Madrid» y otro espada aún no determinado.

JEREZ CONCURSA

Se piensa que la tradicional corrida concurso de Jerez durante las fiestas de la Vendimia sea lidiada por un solo matador, que, probablemente, será Antonio Ordóñez. Repertorio y maestría le sobran a Antonio para dar cima con triunfo a esta empresa de tanta solera.

LINARES ANUNCIA

Los carteles de la feria de agosto en Linares han quedado ultimados en la siguiente forma:

Día 28 de agosto: Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y «Chamaco».

Día 29: Toros de Baltasar Iván para Luis Miguel, Gregorio Sánchez y Diego Puerta.

Día 30: Novillos de Cobeleda para Víctor Quesada, Diego Córdoba, Paco Camino y «Montilla».

MURCIA FACILITA

Por los señores Barceló, por la empresa Alegre y Puchades, y Bernal Aroca por la propiedad del co-

so murciano, han sido facilitados a la prensa los carteles de la tradicional feria de septiembre en Murcia:

Día 7: Toros de Pablo Romero para Luis Miguel, Jaime Ostos y «Miguelín».

Día 8, festividad de la Virgen: Ganado de Baltasar Iván para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y Gregorio Sánchez.

Día 9: Toros de Francisco Gala-che para Luis Miguel, Antonio Ordóñez y Curro Girón.

PALENCIA ULTIMA

Los carteles de la feria de la capital castellana han quedado definitivamente cerrados, y éstos han quedado redactados como sigue:

Día 2 de septiembre: Toros de Quesada para Antonio Ordóñez, Curro Girón y «Miguelín».

Día 3: Toros de María Teresa Oliveira para Luis Miguel, Marcos de Celis y «Miguelín».

Día 6: Toros de Gomendio para el rejoneador Pérez de Mendoza y los matadores Gregorio Sánchez, Marcos de Celis y Diego Puerta.

PINTO, NOVILLERA

Sin caballos, es decir, en plan económico, se anuncia en Pinto una becerrada con reses de González Zaballo para Aniceto González Parra y Julio Ramos.

SALAMANCA DISPONE

La feria de Salamanca ha quedado ultimada en lo que se refiere a toreros, aunque no se han dado los nombres de los ganaderos, que, como es natural, estarán en mayoría los de la tierra.

Día 12 de septiembre: Luis Miguel, Antonio Ordóñez y Diego Puerta.

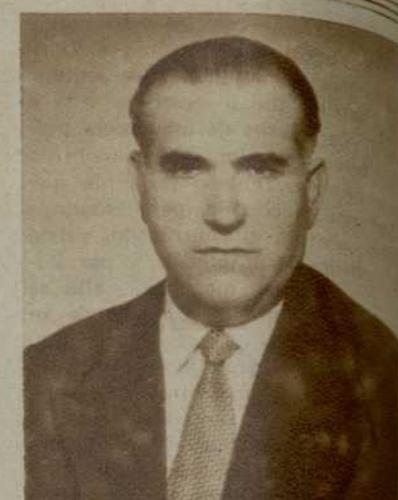
Día 13: El rejoneador Pérez de Mendoza y los matadores Jaime Ostos, Curro Girón y «Miguelín».

Día 14: Antonio Ordóñez, «Chicuelo II» y Jaime Ostos.

Día 21: Rafael Ortega, Pepe Cáceres, Abelardo Vergara y Diego Puerta.



Por la



El pleador de toros Basilio Mena, que falleció repentinamente en Madrid el pasado domingo, día 9. Su muerte ha sido muy sentida y ahora padamos en su sentimiento a sus familiares. Descansen en paz.

menareño Enrique Hernán, «Kiri», tres reses con mucho arte, y por toroso turno, peñistas y aficionados salieron al ruedo para torear, sin importarle revolcones y volteretas. De estos toreros improvisados destacaron José Fontán, Manuel Brito y Mariano Barrios. La fiesta resultó muy grata y animada.

CIRCULO TAURINO NICANOR VILLALTA

Esta entidad taurina se complace en el cer público que, como esperaba, ha traído el eco natural la suscripción que había encabezado con destino a la adquisición de un traje campero para el empleado de la Plaza de toros de Madrid, Román López Mingo.

Con esta fecha se ha procedido a la devolución de las cantidades entregadas en su totalidad, ya que, según manifestación del propio señor López Mingo, en día de ayer recibió orden de la misma Empresa de la Plaza de toros de Madrid para que se encargase el traje necesario para su arriesgado trabajo.

El Circulo Taurino Nicanor Villalta una vez más, ha querido demostrar la hermandad necesaria entre los componentes de la Fiesta Nacional y se complace en hacer público su agradecimiento hacia la Empresa de la Plaza de toros de Madrid, la cual una vez más ha demostrado su colaboración.



El matador de toros «Chicuelo II» en el Sanatorio de Toreros, donde fué trasladado desde Málaga, donde sufrió una grave eogida. Le visitaron los pleadores José Díaz, con su hijo, y José Márquez.

POR ESAS PEÑAS

PENA TAURINA SAO PAULO

Dedicada a la memoria de «Manolete», funciona en Sao Paulo, en el Brasil, una Peña taurina, establecida en un popular establecimiento de aquella capital, y que frecuentan numerosos españoles allí residentes y aficionados de otras nacionalidades, así como brasileños entusiastas de la fiesta brava. El fundador de esta entidad taurina, don José Jiménez, un andaluz gran aficionado y que está al frente de una gran industria en el citado país.

LA PEÑA EL KIRI

Los componentes de la Peña Taurina El Kiri, de Colmenar Viejo, organizaron una fiesta campera, que se vió muy concurrida, en la plaza de tientas de la ganadería que en Chozas de Sierra posee el ganadero don Manuel García Ibáñez. El titular de la Peña, el novillero col-

DIABETICOS

Vuestra salud depende de vosotros mismos; aprended a cuidaros y preveniros conociendo el libro del Dr. Campos de España, recientemente editado.

GUIA DEL DIABETICO

SOLICITASE CONTRA REEMBOLSO DE SU IMPORTE 60 Ptas. o

«EXCLUSIVAS C. de E. Bravo Murillo, 29 - MADRID»

Ruedos del MUNDO

VIDA TORERA

MANOLO GONZALEZ TOREA...

Se habla — como todos los veranos cuando ya no hay carteles que vaticinan — de las reparaciones. Y se vuelve a insistir en que para el año que viene volverá a los ruedos Manolo González, cosa que no nos parece imposible, porque el diestro se retiró en plena juventud y pleno triunfo. Manolo González torea en los tentaderos y está «puesto». Y el tiempo nos dirá si esto es conjetura seria o solamente la veraniega serpiente de mar.

VICTORIANO VALENCIA, A BILBAO

Victoriano Valencia, que lleva una campaña lucida y envidiable, ha sido contratado para actuar dos tardes en la feria de Bilbao. Además de las citadas, Victoriano tiene firmadas durante este mes, el 15, en Palma; el 16, en Gijón; 17 y 23, en Bilbao; 27, en Barcelona; 30, en Nimes, y 31, en Colmenar. Que haya suerte, muchacho.

MANOLO SEGURA, VENCEDOR

El tradicional trofeo que la Asociación de la Prensa de Málaga concede al matador de toros más destacado de la feria se ha concedido este año al matador Manolo Segura. El acto de la entrega tuvo lugar en una animada verbena en medio de gran alegría y animación.

CURRO MONTES PIENSA...

Aunque se dijo que reaparecía el día 9, Curro Montes no pudo hacerlo, por no estar totalmente curado de su lesión de la mano, que le lleva quitadas ya más de quince novilladas. Tal vez sea El Espinar la Plaza de su reparación el próximo domingo, o tal vez tenga que esperar una semana más. Lo que sí parece cierto es que el diestro prepara su alternativa con vistas a América, al finalizar la temporada actual.

PAREJA ORIGINAL

Se dice que, con fines benéficos en sus actuaciones — cosa no de extrañar, si recordamos el gesto de don Alvaro Domecq —, se va a formar una pareja de novilleros entre dos hijos de los ganaderos don Salvador Guardiola y el citado don Alvaro, alcalde de Jerez. Lo cual, si es cierto, no deja de tener interés e importancia para quienes creemos en la necesidad de lidiar, cosa que habrán podido aprender en sus ganaderías.

ENTRENAMIENTO A LA JINETA

Se entrena para presentarse en los ruedos como rejoneador don Juan Pareja Obregón, que cumplirá su primer contrato en la Plaza de toros de Cazalla de la Sierra.

RUEDOS LEJANOS

FRANCIA

EXITO DE LA SERNA

En Arlés se lidiaron novillos de don Ignacio Pérez, gordos, Cobijano, ovalón y aplausos. Victoriano de la Serna, oreja en el primero y dos orejas, rabo y pata en su segundo. Rafael Giménez, v...



Victoriano de la Serna en un gran muñetazo en la novillada de su feria en Arlés.

ta al ruedo en su primero y silencio en el segundo.

Victoriano saltó a hombros por la puerta grande.

REAPARECIO «LITRI»

En Bayona se lidiaron toros de Atanasio Fernández, uno de Buendía y otro de Martínez Elizondo.

«Litri» estuvo poco eficaz en su primero. En el segundo hizo una faena lucida. Mató de una estocada y fué ovacionado.

Rafael Pedrosa no hizo nada en sus dos enemigos, a los que mató rápidamente.

José Gómez, «Cabañero», destucido en sus dos toros.

Pierre Schull cortó una oreja en su primero.

NOVILLADA EN CERET

En Ceret se lidió ganado de Dionisio Rodríguez, bravo y noble.

Antonio Cobo cumplió en el primero y dió la vuelta al ruedo en el segundo.

Gregorio García hizo una faena artística en su primero y fué muy aplaudido.

Paco Herrera, valiente en su primero y fué ovacionado. En el que cerró Plaza estuvo muy artista. Aplausos.

OREJA A PACO CAMINO

En Mont de Marsan se lidiaron novillos de Juan Belmonte.

Luis Alfonso Garcés no pudo lucirse en su primero. En el segundo toreó bien con la derecha.

Hugo Bustamante cortó una oreja en su primero, y en el otro abrevió.

Paco Camino, destucido en el primero. En el que cerró plaza cortó una oreja.

Banquete a Don José Escobar



El Club Taurino Matagüeño rindió homenaje, la noche del domingo, al ganadero paisano don José Escobar, haciéndole entrega del título de socio de honor que le ha sido concedido en prueba de gratitud a las deferencias que de él recibieron los socios que lo visitaron en su dehesa durante la feria de abril sevillana. Ofreció el homenaje don Manuel Molina, presidente del Club, hablando después don José Mena, los críticos taurinos Don Gonzalo, José Luis de Córdoba y Juan de Málaga y, finalmente, el señor Escobar

con desgana, oyó pitos abundantes. Diamantino Vizeu triunfó con el tercero. Dió dos vueltas al ruedo en este toro y otra en el último, entre ovaciones. Bien en el cuarto. Palmas y saludos.

Simao da Veiga fué ovacionado constantemente en sus dos toros, dando vuelta al arillo en ambos. Gran actuación la del veterano rejoneador.

Manuel Conde cumplió en el segundo y estuvo muy bien en el sexto. Vuelta.

MEJICÓ

NOVILLADA EN EL TOREO

En Méjico faltó poco para que se llenase la Plaza de El Toreo. Se lidiaron novillos de Santo Domingo. El sexto, por bravo y noble, fué indultado.

Antonio Sánchez trasteó voluntarioso. Buena estocada. Aplausos. Al cuarto, un trasteo desligado. Cuatro pinchazos y estocada entera. Palmas. Jaime Rangel inició su labor muleteril con trasteo por la cara para dos pinchazos y estocada entera. Silencio. Al quinto, trasteo con pases de rodillas y ayudados por alto. Pinchazo, media delantera y descabello. Silencio.

Antonio Canales nada hizo en el tercero. Pitos. Al sexto, muy bravo, lo recibió Canales con dos faroles de rodillas. De su faena sobresalieron varios rechazos, pero la calidad del toro se impuso, por lo que el público se dedicó a pedir el indulto del novillo, que fué devuelto a los corrales.

PORTUGAL

COGIDA DE PEPE LUIS

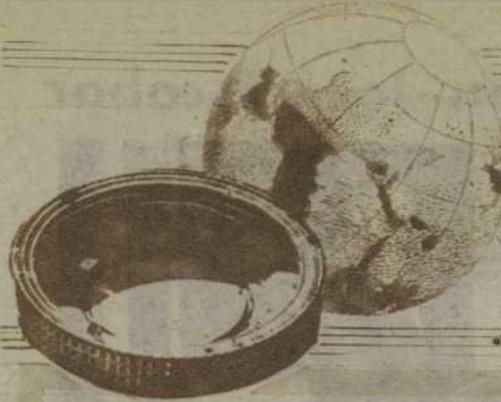
En Lisboa se celebró una corrida nocturna en Campo Pequeno. Toros de Rafael Calado, bravos en general. Vizeu sacó al ganadero del tendido para dar con él la vuelta al ruedo.

Pepe Luis Vázquez fué jaleado con el capoté en su primero. El toro le derribó y pisoteó. Pasó a la enfermería donde se le curó de un puntazo leve en la mano izquierda. Reapareció en el séptimo, ya

Pepe Luis, agasajado en Lisboa



Nuestro querido amigo y colaborador doctor Saraiva Lima ofreció en el Hotel Eduardo VII, de la capital portuguesa, un almuerzo en honor de Pepe Luis Vázquez, con motivo de su reaparición en el ruedo lisboeta, con la asistencia del consejero de Prensa de la Embajada de España, don Xavier de Echarri, del profesor Hidalgo Nieto, de la misma Embajada; del crítico Rogerio Pérez, del ganadero Infante da Cámara, del empresario José Guerra y de Pepe Rueda y Fernando Camacho, apoderados del famoso diestro en España y Portugal



Por los ruedos del MUNDO

RECUERDO DE "MANOLETE"

El Ayuntamiento de Córdoba se propone recoger en un folleto todo cuanto se dijo en honor de "Manolete" en la famosa comida de los intelectuales madrileños en Lhardy. Tanto los discursos como los poemas de Paco Casares, José María Alfaro, Agustín de Fozá, Adriano del Valle, Alfredo Marquerie, José María Pemán, marqués de la Valdavia, Joaquín Calvo Sotelo, Manuel Fernández Cuesta y cuantos participaron en el homenaje serán reproducidos en homenaje al gran artista de Córdoba.

EL PLEITO HISPANO-MEJICANO

En estos días se proponen re-

MISCELANEA TAURINA

unirse algunos diestros españoles para cambiar impresiones y fijar criterios en relación con el posible acuerdo entre ellos y los diestros mejicanos. Como este tema se pondrá sobre el tapete en el Sindicato del Espectáculo en cuanto termine la temporada, estas conversaciones preliminares pueden tener decisiva importancia.

AUMENTOS DE PENSIONES

A partir del día 1 de agosto corriente han sido aumentadas en su cuantía las pensiones que por retiro, invalidez, orfandad y viudedad abona la Asociación Bené-

fica de Auxilios Mutuos de Toreros.

Igualmente, una vez acordadas las aportaciones correspondientes y ya resueltas las de empresarios y ganaderos, el Montepío de Toreros espera obtener la correspondiente autorización del Ministerio de Trabajo para que sean una realidad los aumentos que en su día solicitó y que tanto van a beneficiar a las clases humildes y sin suerte del toreo.

PINTURA TAURINA

Ha tenido un resonante éxito en la exposición de temas taurinos que ha celebrado reciente-

mente en Beziens nuestro querido compañero y colaborador Antonio Casero, que en estas páginas da semanalmente muestras de su arte impar en el cantar y reproducir escenas de toros.

Con él han compartido el triunfo otros dos artistas, el valenciano Antonio Ferrer y Martín Vidal. Ferrer obtuvo el premio de la exposición por un cuadro representando el encierro de Pamplona.

Recientemente ha clausurado en Vitoria su exposición de cuadros de toros el pintor González Marcos, que ha tenido un éxito de crítica y venta realmente envidiable. Tras una temporada de trabajo expondrá su nueva producción en Salamanca durante la feria de la bella ciudad castellana.

MAÑO A MANO EN ABARAN

En Abarán se lidió ganado de Victor y Marín, bravo.

Mario Ronda, aplaudido en el de rejones. Se hirió levemente en la mano derecha. Acabó con el astado «El Chulif», que escuchó palmas.

Manuel Cascales, ovacionado al lancear al primero. Faena por alto, naturales y redondos. Una buena estocada le valló las dos orejas y el rabo. En el otro, faena de alifio, para estocada y varios pinchazos. Pitos.

«El Tino» porfió mucho al tercero y lo mató de pinchazo, media y descabello. Vuelta al ruedo. En el último, pases de alifio para cuadrar. Varias estocadas y descabellos. Pitos.

OREJAS A CARLOS CORPAS

En Pontevedra se celebró el domingo la primera de la Peregrina. Siete todos de don Domingo Ortega. Los dos últimos fueron sustituidos por otros de «Jumillano».

Landete, oreja y dos vueltas. Carlos Corpas, en su primero, ligó faena colosal, a base de pases por alto, en redondo, naturales y manolelinas. Media estocada que basta. Dos orejas. En su segundo realiza una faena breve para terminar de una entera hasta el puño y descabello a la primera. Ovación.

Marcos de Celis, en su primero, faena breve. Media estocada. Ovación y saludos. En su segundo, faena breve para terminar de dos pinchazos y una entera. Aplausos.

Victoriano «Valencia», en su primero, faena breve, pero valiente, para terminar de un pinchazo y una entera. División de opiniones. El que cierra plaza no se presta a lucimiento y «Valencia» termina de dos pinchazos, media estocada y una entera. Aplausos al torero.

TRIUNFO TOTAL

En San Feliu de Guixols fueron lidiados toros de Núñez Guerra.

Salvador Guardiola escuchó ovaciones. Tres rejones de muerte, terminando el sobresaliente de un descabello. Oreja. En su segundo se luce colocando banderillas

TOROS EN TELEGRAMA

y rejoncillos. Tres rejones de muerte y descabello. Orejas y rabo.

Juan Antonio Romero, en su primero, faena adornada para media estocada. Oreja. En su segundo se luce en banderillas. Faena valiente para una entera y descabello. Oreja.

Alfonso Vázquez II coloca buenas banderillas a su primero. Faena buena para media estocada y descabello. Oreja. En su segundo, faena magnífica para una entera. Orejas.

OREJA A RAFAEL ORTEGA

En Santander se lidiaron el domingo toros de Antonio Martínez Elizondo, mansos.

Rafael Ortega, faena breve y valiente a su primero, para buena estocada. Ovación. En su segundo, buena faena por redondos, ayudados y naturales. Mató de estocada y cortó una oreja.

Jaime Ostos, al que tocó el lote más difícil, estuvo breve en el primero, para dos pinchazos y estocada. Palmas. En el otro hace faena corta y acaba con cuatro pinchazos y descabello. Palmas.

«Miguellín», faena valiente al primero. Terminó con una estocada. Palmas. En el último muletea cerca y con brevedad para pinchazo y estocada. Aplausos.

TRIUNFAN «EL TURIA» Y RAMIREZ

En Vinaroz se lidiaron toros de Molero Hermanos, muy buenos.

Enrique Vera realizó gran faena al primero. Mató de tres pinchazos y media. Vuelta. En el otro se lució con la franja. Acabó de pinchazo, media y dos descabellos.

«El Turia», faena de castiga para acabar de varios pinchazos y descabellos. En el otro, faena emocionante, rematada por gran estocada. Dos orejas y rabo.

Pepe Luis Ramírez, bien con la capa y muleta en el tercero. Finalizó de estocada de lantera. Dos orejas y rabo. En el último se lució también, y al matar de pinchazo y media cortó otra oreja.

SUSPENSION EN GIJÓN

En Gijón, a causa de la fuerte lluvia que descargó poco antes de salir el primer toro y que dejó el ruedo en malas condiciones para la lidia, se suspendió la corrida, primera de abono, en la que hablan de intervenir el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza y los diestros Curro Gijón, «Chamaeco» y Curro Romero.

CAPITULO DE NOVILLADAS

TRIUNFO DE SERGIO DIAZ

En Manzanares se lidiaron novillos de Juan Valenzuela. Amalia Corbo aplaudida en el de rejones.

Sergio Diaz, que mató los seis restantes por cogida de sus compañeros, cortó ocho orejas, dos rabos y una pata.

Miguel Cantero, cogido por el primero, sufre cornada menos grave en el muslo izquierdo; y Manuel del Valle, herido en el brazo, también menos grave.

NOVILLADA EN VILLENA

En Villena se lidiaron novillos de José Luis Hernández Cabarazón, de Madrid, mansos.

Paco Medina, en su primero, ovación. En su segundo, petición de oreja y vuelta.

José Doménech, «Majarra», en su primero, ciego, es protestado por el público y la presidencia ordena que sea devuelto al corral, pero como esto no se logra a causa de la ceguera del bicho, se le concede permiso al subalterno Juanito Vercher para despacharlo, lo que consigue después de una laboriosa e inteligente faena. Se le conceden las dos orejas.

El sustituto, un novillito de Pérez de la Concha, tras una faena de alifio, es despachado con brevedad. Doménech, en su segundo, lo muletea con pases de castigo y termina de cuatro pinchazos y media. Palmas.

Pepe Núñez, que debutaba con picadores. Oreja. En su segundo puso buena vo-

luntad y mató de cuatro pinchazos y de caballo.

NOVILLADAS ECONOMICAS

En La Adrada, el pasado día 6 se lidiaron novillos de Fermín Sanz, mansos. Marianito Cristóbal, bien en banderillas y rejones. Dos orejas y vuelta. Juanito Orjón, faena al son de la música, naturales y redondos; estocada que basta. Dos orejas. En su segundo, bien con capa y muleta. Ovación y petición de oreja.

En La Adrada, el domingo fueron lidiados novillos de Fermín Sanz.

Roberto Cardo, ovación y dos orejas, rabo y pata. Aurelio García, vuelta cumplida. Cardo, salió a hombros.

En El Escorial se lidiaron el día 8 novillos de Adolfo Martín.

José Manuel Polo, en su primero, vuelta. En su segundo, petición y vuelta.

Sebastián Calleja, «Batán», orejas y rabo, orejas. Salió a hombros.

En Figueras se lidiaron reses de Jesús Sánchez Montejo.

Alberto Medina, desafortunado. Amador Grau, oreja y oreja. Granados, palmas y oreja.

En Pegalajar se lidiaron novillos de Tomás Jiménez, bravos.

Gabriel Suárez, en su primero, oreja. En su segundo, dos orejas y rabo.

Juanito Tirado, gran faena en su primero. Oreja. En su segundo, dos orejas y rabo.

Los dos espadas salen a hombros por la puerta grande.

En el Puerto de Santa María se celebró una novillada sin picadores. Ganador de Rosario Vergara.

Francisco García, «Bonis», vuelta en su primero y ovación en el otro.

Antonio González, del Puerto, vuelta en su primero y palmas en su segundo.

En Zaragoza fueron lidiados novillos de Casimiro Vila, de Sobrediel.

Faustino Martínez, ovación y pitos.

Curro Montero, oreja y aviso.

Rafaelito Chacarte, ovación y oreja.



E. L.—La Coruña. Se dice que un toro se «aconcha» en las tablas cuando, buscando apoyo o defensa en ellas, se pega a las mismas de costado, no aculado, y dificulta la ejecución de las suertes, sobre toda la de matar, si se pega por el lado derecho.

Generalmente, se «aconchaban» los toros agotados y los cobardes, y hablamos en pretérito porque antiguamente se daban con mayor frecuencia que hoy estos casos.

M. M.—Madrid. La corrida organizada por el diario «La Tribuna» se celebró con fecha 1 de julio del año 1913; la torearon «Machaquito», Vicente Pastor, Rafael «el Gallo» y su hermano «Joselito», y se lidiaron ocho toros, grandes, bien criados y mejor armados, de la ganadería del duque de Tovar. Lo mejor de tal corrida fué la gran faena realizada por Rafael «el Gallo» con el séptimo toro, llamado «Pelón», la cual, según «El Toreo», *valió ella sola por todo lo que se vió en la corrida*. Repetimos que fué el 1 de julio del año 1913.

N. E.—Sevilla. No nos extraña lo que nos dice, pues, en efecto, el dato que solicita no aparece en ninguna biografía de José Machio. Las últimas corridas toreadas por éste fueron en Palencia, en 1889, y en sustitución del «Espantero», alternando con Manuel Hermosilla. La noticia la hemos tomado de un artículo del escritor sevillano don Manuel de la Riva Gómez, cuyo trabajo se insertó en el número 827 del semanario madrileño «Sol y Sombra», correspondiente al 1 de febrero de 1912.

D. S.—Tarragona. Hemos dicho muchas veces que no contestamos a esas preguntas. ¿No consta el desacierto del matador, citado por usted, en la información del periódico mencionado en su carta? Pues ya es suficiente, y no hay por qué repetirlo, como no sea para mortificar al interesado. Y nosotros no estamos dispuestos a hacerlo así.

F. S.—Barcelona. El novillero Vicente Ferrer se presentó en Madrid como tal matador de novillos el 14 de agosto del año 1892 y estoqueó ganado de Pérez de la Concha alternando con Francisco González («Faico») y José Rodríguez («Bebe Chico»). Vestía un terno negro y oro y dió muerte a los toros «Farolero», negro listón, y «Tumbaguito», jabonero. Puede preguntar cuanto se le ocurra.

P. G.—Orense. En cerca de once años que hace que venimos publicando este CONSULTORIO no habíamos recibido una pregunta parecida a la suya.

De esto a inquirir si Temístocles, el célebre general y político griego, tomó la alternativa de matador de toros, no va ni el canto de un papel de fumar.

Ha dado usted en hueso, amigo.

N. U.—Santander. La suerte de clavar banderillas de «poder a poder», generalmente no se prepara, sino que surge de pronto la mayor parte de las veces. Cuando el banderillero ha emprendido el viaje y el toro arranca de pronto, saliendo a su encuentro con mucho poder, si tiene serenidad, facultades y vista para calcular el centro de la suerte, continuará su camino, y al llegar a jurisdicción ganará la cara de su enemigo, cuadrará, meterá los brazos y saldrá con ligereza. Ahora llaman algunos «de poder a poder» a esos pares que se clavan describiendo una circunferencia enorme y corriendo a la manera de la jaca de un rejoneador. Pero no haga usted caso.

P. H.—Madrid. Aunque en la obra consultada por usted no lo diga, conste que si toreó Eduardo García («Rondeño») en la Plaza de esta capital, en la que hizo su presentación el

SANGRE GORDA

Llegó a Sevilla un empresario con decidido propósito de contratar a Francisco Arjona Reyes, «Currito», y a visitarle fué a su casa del barrio de San Bernardo, hallándose con que todavía estaba en la cama el hijo de «Cúchares».

—Dise «Curro» que a la tré lo aspere osté pa firmá en la servería, que allí irá él pa esa hora. Llegó el momento; «Currito» no aparecía; envióle el empresario un aviso, y he aquí la respuesta:

—Dile a ese señó que en segula de comé no voy a ná pa ná. Que se aspere una mijita a que repose la comia.

A las dos horas, nuevo recado; pero era el mes de julio, y como no era cosa de «derretirse en el camino», dijo «Currito» que sigulera esperando el otro.

Y en el tercer aviso, cuando le apremiaron diciéndole que si no iba en seguida contrataría el empresario a otro matador, contestó Arjona Reyes:

—Ea, pues que lo ajuste y que de salú sirva, que con la caló que jase no se menea de aquí por una contrata «Currito Cúchares».

Y no se movió.

1 de noviembre de 1908, para estoquear ganado de Carvajal con «Matapozuelos» y «Martinico». Dió muerte a los toros «Granadino», retinto, y «Acha-coso», negro, y al juzgar su trabajo el semanario «El Toreo» se expresó así:

«El trabajo de este espada, que también era nuevo en esta Plaza (el otro nuevo era «Martinico»), no disgustó a la escasa concurrencia que acudió a presenciarlo. En él se vió que maneja con desenvoltura el capote y la muleta y que no le arredra entrar en el sitio del peligro en la hora suprema.»

D. L. A.—Arlés (Francia). Ese dibujo que ha visto usted de Reverte no es producto de la imaginación, sino tomado del natural. Ocurrió en Sevilla, el 19 de abril del año 1896, en la segunda corrida de feria, en la cual se lidiaron toros de Concha y Sierra y actuaron como matadores, con Reverte, «Guerrita» y Antonio Fuentes.

F. R.—Barcelona. Los detractores de las corridas de toros existieron en todas las épocas. Lo que ocurrió siempre es que predicaron en desierto.

A este propósito creemos curioso reproducir este soneto que en el año 1787 (ayer por la tarde) publicó «El Correo de los Ciegos», composición que, si no es de antología, tiene alguna gracia y mucha mala intención. Se titulaba así: «Espectáculo agradable que ofrecen las corridas de toros en Madrid». Y decía de esta manera:



*Hay en la fiesta variedad de males
hay tercianas malignas, tabardillos,
hay diarrea continua de bolsillos,
reumatismos, ilusiones catarrales;*

*se venden las mantillas, delanteles,
circasianas, cofietas, capotillos,
se empeñan los pendientes, los anillos,
los sombreros, pulseras y briales.*

*Pues caigan picadores y toreros,
convoquen los carteles la lucida
tropa de nacionales y extranjeros;*

*haya cada semana una corrida,
que fuera de estos daños pasajeros
la función es humana y divertida.*

Ya lo ve usted, ¡en el siglo XVIII!

R. G. B.—Alcira (Valencia). Los diestros que tomaron parte en la corrida efectuada en Valencia el día 18 de abril del año 1909 fueron Ricardo Torres («Bombita») y Rafael Gómez («El Gallo»), que entonces se anunciaba «Gallito».

Se lidiaron en ella toros de Benjumea y se dió a beneficio de la Asociación de la Prensa.

P. T. S.—Linares (Jaén). No llevamos un registro de los toreros fallecidos, y, por consiguiente, es difícil dar a usted noticias exactas de los que en su carta menciona; pero han desaparecido casi todos los de su lista, y algunos hace ya mucho tiempo.

Si el «Camará» (banderillero) mencionado en dicha relación es el que perteneció a la cuadrilla de «Machaquito», sepa que no se llamaba José Flores, sino Ricardo Luque, del cual publicamos un estudio biográfico en nuestro número 707, correspondiente al 9 de enero de 1958.

En efecto, fué en el año 1911 cuando Antonio Fuentes y «Cocherito» estoquearon en esa Plaza seis toros del duque de Veragua. La fecha fué el 29 de agosto.

C. H. G.—Málaga. La corrida celebrada en Madrid con fecha 25 de mayo de 1933 se dió con sujeción a este programa: ocho toros de doña Juliana Calvo, dos de ellos rejoneados por Simao da Veiga y estoqueados por el novillero apodado «Figuere», y seis en lidia ordinaria a cargo de Villalta, «El Estudiante» y «Maravilla».

Ignoramos cuándo se gratificó al alguacilillo de Barcelona por acertar a coger en el aire la llave del chiquero, pues se trata de una minucia comparable a la curiosidad de saber de cuántos pelos estaba rodeada la calva de San Pedro.

En el año 1901, el 8 de julio, se verificó en La Línea una corrida con Joaquín Navarro («Quinito») y Francisco Carrillo, el primero dió la alternativa al segundo (que fué la primera concedida en el siglo actual) y se lidiaron toros de Basilio Peñalver. Y el día 14 del mismo mes se celebró una novillada con «Morenito de Algeciras» y «Bocanegra» y toros de la ganadería de Candón.

En el año 1902, el día 13 del mismo mes, se efectuó una novillada con «El Camisero» y «Rerre» y toros de Nandín.

Salvador Sánchez («Frasuelo») hizo su presentación en Madrid el 13 de marzo de 1864, para tomar parte en una mojiganga; y como matador de novillos se estrenó en la misma Plaza el 26 de marzo de 1865. No alternó con nadie en tal ocasión, pues actuó como único espada para dar muerte a los dos novillos que se lidiaron, solamente dos, pues la función tuvo una parte de mojiganga, género muy en boga por entonces.

Antonio Reverte se presentó ante el público de Madrid el 19 de julio del año 1891, alternó con Lesaca y «Litrí» y se lidiaron toros de varias ganaderías. Los estoqueados por Reverte fueron de don Juan Antonio Carrasco y de don Jacinto Trespalacios.

¿Que cuál fué el año del pasado siglo en que se dió en Madrid una corrida el día del Corpus, coincidente dicha festividad con la de San Juan? El año 1886.

No nos pregunte usted nada referente a concesiones de orejas, rabos y patas, porque nada sabemos, ni queremos saber, de materia tan «trascendental». Si usted leyera esta sección sabría que rechazamos toda consulta sobre tales excesos, pues lo hemos dicho muchísimas veces.

QUE BUEN SABOR DEJA UNA GRAN FAENA...



Banderillas de lujo. Es fiesta grande en el toreo —generalmente benéfica—, y el segundo tercio se sirve con rehiletes de lujo.

Al desnudo palo se le ha pegado vestimenta de colorines. Cintas de papel policromado. Cintas de oro y plata, y de su reseca madera se han hecho florecer floripondios de pétalos estallantes, hojarasca barnizada y estambres de oro. Flores sin perfume, flores que regará el caliente lacre de la sangre del toro, flores que, de la mano del banderillero, irán a florecer en el charco de sangre del triturado morrillo, por las puyas de finísimo corte triangular.

Banderillas de lujo, hoy reducidas a un ramo de flores contrahechas, y no a la complicada construcción de antaño, con redes de misteriosos resortes, que al funcionar, cuando los arponcillos clavaban, dejaban en libertad hasta pajarillos aprisionados en la fantasía del garapullo.

Ahí está el toro. Lejano, el torero, que le pasa de muleta —una nubecilla negra por encima de los pitones del toro—, encabritándole lo bastante para que luzcan sus fantasías y adornos, esas banderillas de lujo, cuya principal perfección es que

claven en el morrillo, que no sean caídas en la reseca arena, falsas flores relucientes, nacidas de un palo reseco y con la raíz de un arpón para clavarse en el toro, con grandeza, como mástiles de banderas, ellas, que modestamente se llaman banderillas.

(Archivo Conde de Colombi.)



...y el coñac

TERRY 1º